

El PSOE no se conforma sólo con descuartizar territorialmente España

Derrumbe demográfico

El ministro de Trabajo e Inmigración, **Celestino Corbacho**, se ha manifestado públicamente y en más de una ocasión en pro de políticas natalistas. Parece obvio que éstas serían medidas —no las únicas, desde luego— que coadyuvarían a evitar la quiebra del sistema de Seguridad Social español.

En el lado opuesto, nos encontramos con un discurso radicalmente distinto: la política proabortista de la siniestra **Bibiana Aído**.

¿Contradicción en el seno del gobierno socialista? En absoluto. Lo que en uno son sólo palabras, buenas intenciones en voz alta, quizá honda preocupación por el futuro del país, en la otra es implacable política de hechos. De existir diferencias insalvables, con toda probabilidad **Celestino Corbacho** ya habría di-

mitido y si no lo ha hecho es porque, en la práctica, comparte al cien por cien la política de su gobierno.

Los datos que el Banco Mundial reveló el pasado mes de marzo son preocupantes en extremo, ya que para la zona europea, en 2050, se prevé una pirámide demográfica completamente invertida, de tal forma que por cada trabajador habrá dos jubilados, con una previsión para la Unión Europea de una pérdida de 65 millones de trabajadores. La tasa de dependencia estará cercana al 90% o, lo que es lo mismo, por cada diez personas en edad de trabajar habrá nueve inactivas.

El grupo de personas mayores de 80 años en la Unión Europea pasará del 4% —porcentaje de 2004— al 11,5% en el citado año. Por lo que respecta a España, el porcen-



Ni izquierda, ni derecha: por el derecho a la vida

taje de jubilados que en 2004 era del 16,9%, pasará al 22% en 2025, y al 35,6% en 2050.

Para quienes consideran que la inmigración es el mejor antídoto contra panorama tan espeluznante, los expertos advierten, empero, que la llegada de población extraeuropea al continente apenas si

aliviará el colapso demográfico. Europa, en efecto, aumentará en 13 millones de habitantes su población hasta 2025, pero este aparente saldo positivo empezará pronto a retroceder, de tal manera que, en 2050, Europa habrá perdido 20 millones de ciudadanos. Dicho de otra manera: la tendencia al envejecimiento de la población europea se suavizará pero será imparable.

Según el Banco Mundial, institución no excesivamente entregada a causas benéficas pero muy solvente a la hora de evacuar guarismos, *el aborto se ha convertido en uno de los factores que más han contribuido a invertir la pirámide demográfica*.

Así, en los países de la Unión Europea y durante el año 2006 nacieron poco más de 4.900.000 seres, practicándose más de 1.200.000 abortos; esto es, por cada cuatro europeos que tienen la oportunidad de ver la luz, uno muere a manos de los matarifes del Sistema.

Nuestro país está en estos momentos en una tasa de 4,75 nacimientos por aborto, superada por Finlandia (5,53), Ho-

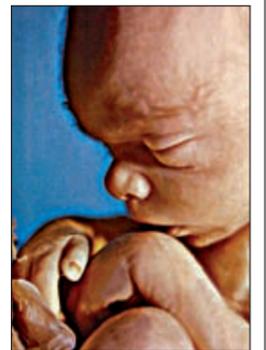
landa (5,61), Alemania (5,62), Croacia (8,76) y, obviamente, Irlanda y Polonia.

Se calcula que la política impulsada por la ministra **Bibiana Aído** llevará la tasa del 4,75 —que, dicho sea de paso, supera la media europea del 4,06— al 3, y eso sin perder de vista en momento alguno que España es uno de los países más *viejos* de la Unión Europea, que es como decir del mundo.

La tendencia a matar intrauterinamente españoles no se detuvo con el PP, pero con el PSOE las cosas han empeorado sustancialmente. Mientras en España, en 2006, nacieron casi 483.000 españoles, hubo 101.492 abortos. En 2007 el porcentaje de abortos se incrementó en un 9,4%, siendo la cifra de abortos en dicho año de poco más de 112.000.

En los últimos siete años el incremento de abortos en España ha crecido un 70%, porcentaje que se eleva al 100% si consideramos un período de tiempo que comprende once años, con el agravante de que mientras en algunos países europeos —como, por ejemplo, Alemania— los porcentajes empiezan a retroceder sensiblemente, en nuestro país continuará al alza gracias a la entrada en funcionamiento de la llamada Ley de Salud Sexual y Reproductiva y de Interrupción Voluntaria del Embarazo impulsada por el gobierno socialista —incluido el *poli bueno Celestino Corbacho*—, proyecto que, a nuestro juicio, es abiertamente genocida, antiobrero y anti-patriótico. ■

Patria Sindicalista



España

El aborto, crimen de lesa humanidad / **3**
La identidad nacional frente a diecisiete taifas / **4**
El dilema: Patria o sometimiento / **6**
La evolución de la economía / **7**
Los falangistas en las «europeas» / **9**

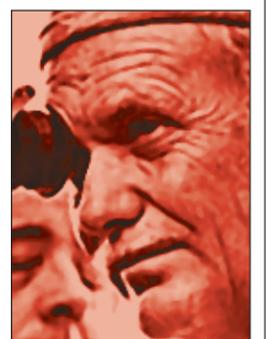


Trabajadores

Necesidad de una banca nacional / **10**

Mundo

La «policía del pensamiento» engorda en Gran Bretaña / **11**
Geoestrategia norteamericana e islamismo / **12**



Cine

Sam Pekinpah / **13**

Televisión

Abducidos por la pantalla / **14**

Revisiones

La Falange revolucionaria / **15**

El aborto de la derecha

Ante el intento de liberalización de la vigente legislación abortista emprendido por el zapaterismo, el Partido Popular, por boca de su principal vocero, **Mariano Rajoy**, se ha apresurado a anunciar un posible recurso ante el Tribunal Constitucional, calificando el anteproyecto del PSOE de “puro oportunismo político”, lo que, en sí mismo, no deja de ser un acto de... puro oportunismo político de la derecha. El enésimo.

Que nosotros sepamos, el PP heredó las leyes abortistas del felipismo y en momento alguno se opuso a ellas escudándose en la “constitucionalidad” con las que las patinó el citado Tribunal. Esto es, el PP asumió como propia una legislación contra la vida y, así, en ocho años de gobierno de la derecha, el aborto experimentó un crecimiento del 37%, y una cifra global de más de medio millón de españoles que no pudieron nacer porque el

PP, el partido de **José María Aznar** y de **Mariano Rajoy**, no hizo nada para impedirlo.

La imagen ofrecida por el PP como *colectivo provida*, pues, es más falsa que un billete de 30 euros y buena prueba de lo que decimos la tuvimos el pasado 14 de enero, en Estrasburgo, cuando 11 de los 24 europarlamentarios del PP —**Alejo Vidal-Quadras**, **Carmen Fraga**, **Salvador Garriga**, **Íñigo Méndez**, **Pilar del Castillo**, **Agustín Díaz**, **Fernando Fernández**, **José Manuel García Margallo**, **Juan Andrés Naranjo**, **Daniel Varela** y **Salvador Domingo Sanz**— votaron, entre otras cuestiones como los matrimonios homosexuales y la eutanasia, a favor del aborto como un inalienable derecho de los europeos... A suicidarse demográficamente, añadimos nosotros. ■

Juantxo García

La segunda

De ayer a hoy

El cuestionario de la historia y la incógnita del futuro

En todas las épocas en la que España ha gozado de un proceso participativo comunitario, realizador de empresas nacionales, en los que se han vivido periodos de satisfacción afianzados por la Justicia y el colectivo aprecio patrio, ha existido siempre como soporte de estos periodos, un buen reinado.

Vemos que detrás de estos escasos periodos, latía la entrega responsable del reinado coherente y eficaz, que ejerció como norma la distribución de la justicia en un pueblo, con vocación de participación y protagonismo de las colectivas empresas nacionales.

Ya era una realidad histórica después de Felipe II la decadencia gradual de la monarquía. La casa de los Austrias con la llegada de Felipe III, perdió el contenido antecesor de Cruzada que el yugo del invasor musulmán despertó como respuesta de empresa patria y que tras VIII siglos de lucha culminó con Isabel de Castilla y Fernan-

do de Aragón, bloque pétreo donde Navarra finalmente ancló las cadenas de las entrañas patrias en el destino de la Hispanidad.

Pasa el tiempo y con la entrada de los Borbones, nos dirigimos más hacia el despropósito de España. En 1707 Felipe V el primer Borbón, comete la estupidez de destruir fueros en regiones de España; Aragón, Valencia y Cataluña, aniquilando el desempeño de una sabiduría y eficacia que arrancaba con los promotores Reyes Católicos.

Los Concejos como genuinos órdenes administradores de armonía comunal, fueron el sustrato natural de evolución social política, que culminó con los legítimos fueros creadores de la excéntrica administrativa heterogénea y natural, de las regiones convergentes hacia el núcleo del conjunto de la empresa patria de España, consolidando aún más el legado de unidad ya ancestral; primero celtíbero, nutrido más tarde con la con-

cepción civil del Hispanoromanismo.

Infatigables y cabales, custodios del buen orden y el buen hacer, con el esfuerzo, el trabajo, desvelados por el compromiso hacia España, desde Isabel y Fernando, pasando por Carlos I, hasta Felipe II, fueron los que asistieron a caballo el gobierno que primero regentaban en las Cortes, dormitando en los campamentos, en los pueblos de España y Europa.

Pero la vida regalada y la desidia es el detonante del inicio de la decadencia de los Austrias. Felipe III se desentendiende de las obligaciones de gobierno y de estado. Este refinado monarca, admirador del teatro, de todo tipo de actividades lúdicas y demás exquisiteces de élite cortesana y vida mundana, distanciado de sus obligaciones, deposita el gobierno de España en manos de otro sinvergüenza... el duque de Lerma, cuyo mayor desvelo fue enriquecerse hasta llegar a ser la fortuna más

grande de España, mientras que las arcas del Estado ya estaban en bancarrota, por la desastrosa gestión del gobierno y las luchas incansables en los países bajos y contra franceses, momentos en los que los tercios; soldados junto a sus jefes, con arrojo combatían en muchos casos descalzos, hambrientos, heridos y sin cobrar las soldadas para mantener sus familias.

La desidia e inoperancia de los monarcas que dejaron sus gobiernos en manos de validos, (Lerma, Olivares, Godoy) trajeron las consecuencias que no han cesado de marcarnos la espiral interminable de monarquía, guerra civil, dictadura, como ciclos permanentes de decadencia.

Felipe V, abolió los fueros de leales regiones de España, rompiendo con la sabiduría de los Reyes Católicos y la evolución administrativa de los mejores Austrias.

Tras el expolio de los fueros tradicionales, a nuestras regiones se les impuso los fueros de Castilla en modo cerril, ignorando la génesis natural que crea las personalidades de nuestros pueblos, sus variadas costumbres y expresiones... y así vimos como la Castilla neofeudal, sufrida, famélica, de prolifera ganadería y austero campesinado, región hermana y consanguínea de Vascongadas, Cataluña, Valencia, Gali-

cia... sin tener ninguna culpa, fue el centro de las injurias y odios de los taimados burgueses instigadores del separatismo.

El Borbón ha sido el promotor que ha inducido el descontento regional, que plasmó la posición intoxicante de la burguesía local e hipócrita, que fue tramando a partir de la chapuza de Felipe V, una sistemática mentira y manipulación de la historia, ubicando con dicha falsificación el separatismo que la Constitución tolera, auspicia y padecemos.

Por fortuna el destino hizo que Felipe V prestara su mejor servicio a España, con su sucesión; su hijo Carlos III, mecedor de los máximos respetos, por haber sido un gran estadista y uno de los mejores reyes que ha tenido España, cuyo gobierno de obras y servicios devolvieron un periodo esperanzador, que realizó un buen momento de España como empresa, lo cual por desgracia no tuvo continuidad después de su sucesión.

Si España, en cada periodo histórico de existencia, es un fiel reflejo de sus reinos y sus gobiernos, entonces no podemos dejar de plantearnos las preguntas que responden al momento que vivimos:

Si nuestro monarca es una exposición estática, puro testimonio de institución superada

y caduca en nuestros tiempos, al cual no podemos increparle para que calle, ya que nada dice. Sabemos lo poco que dice en las cumbres hispanoamericanas, pero nada dice de los malditos momentos que vivimos los españoles ocasionados por políticos y gobernantes, que ejercitan la ineficacia, la demagogia, el despilfarro y el arte del trincar. Y sigue callando... calla del gobierno, de la inseguridad social, del escaso trabajo, del mucho paro, de la inmigración descontrolada, del terrorismo, del secuestro partidista donde tienen confinada a la Justicia, de la penuria económica de los españoles. Sólo parece motivarle el habla, la marcha de los deportes náuticos y de invierno, los protocolos, las entregas de premios o como mucho, algún viaje pomposo como diplomático al extranjero. Que nos hable, aunque sea sólo un poco, de las entidades e identidades por él toleradas, que están descomponiendo España año tras año...

Si no tenemos más que políticos inútiles, depravados o cobardes...

Si la Justicia no es mas que una farsa manipulada por la tecnocracia partidista...

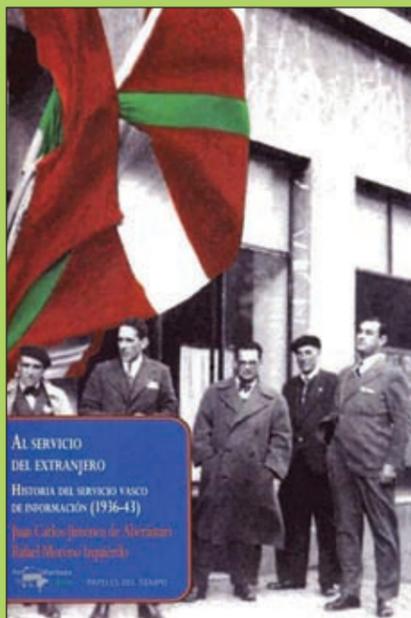
Si no hacen más que envilecer a un pueblo, transformándolo día a día en una

pasa a pág. 16 →

Al servicio de Yanquilandia

El pasado 7 de mayo Patxi López asumía la presidencia de la Comunidad Autónoma Vasca, volatizando así tres décadas de dominio del Partido Nacionalista Vasco (PNV) y no son pocos los comentaristas que han visto en ello el inicio de una *transición tardía*, como si la dinámica política en Vascongadas hubiese sido secuestrada desde la muerte de Franco Bahamonde. Bastante de razón hay en ello y buena parte de culpa la tiene el PNV, un partido esquizofrénicamente antiespañol y, desde su fundación, en permanente labor de zapa de los intereses nacionales.

En línea con lo que decimos, no está demás la lectura del libro *Al servicio del extranjero. Historia del Servicio Vasco de Información (1936-43)*, de Juan Carlos Jiménez y Rafael Moreno, donde se afirma que los servicios secretos norteamericanos tuvieron a sueldo a agentes del PNV. El llamado Servicio Vasco de Información (SVI) fue creado en 1937 por el *lehendakari* José Antonio Aguirre, y lo que formalmente era una organización dependiente del gobierno autónomo, lo fue en la práctica del PNV. Con el inicio de la guerra civil de 1936 y el exilio, la central del SVI pasó a la ciudad francesa de Bayona. El coqueteo con los nacional-socialistas —en el que incluso hubo una petición formal para, en caso de triunfar el III Reich en la guerra, convertir Euzkadi en un “protectorado alemán”—, no impidió que el PNV, cuando conflicto mundial dio un giro de ciento ochenta grados, se pusiera al servicio de los aliados y, en concreto, de los servicios de espionaje norteamericanos.



Los nacionalistas vascos en el exilio, en consecuencia, acabaron trabajando para la OSS —precedente inmediato de la CIA—, en España y Francia, y para el FBI, en Sudamérica. El derrumbe de Alemania en la segunda guerra mundial, primeramente, y la *guerra fría*, que aproximó a los gobiernos de Washington y Madrid frente a Moscú, llevarán a la frustración al exilio pero, pese a todo, el espionaje peneuvista estará a sueldo del criminal-imperialismo hasta finales de la década de los setenta del pasado siglo. ■

Arminius

Boletín de suscripción de Patria Sindicalista

Nombre: _____ Apellidos: _____

Dirección postal: _____

C.P.: _____ Localidad: _____ Provincia: _____

D.N.I.: _____ Teléfono: _____ Correo electrónico: _____

Me suscribo al periódico **Patria Sindicalista** a partir del número _____, y señalo con una X la modalidad por la que opto:

 Básica [10 números por **10** euros]

Fecha: _____

 De apoyo [10 números por **20** euros]

 Libre* [10 números por _____ euros]

Firma

Enviar este boletín de suscripción a la redacción de **Patria Sindicalista**, calle Pizarro, 1-3ª. 46004 Valencia [España], junto con la copia del ingreso o transferencia a la cuenta número **0182 9509 41 0201521558** del **BBVA**, cuyo titular es el «Círculo Ruiz de Alda». En el ingreso se hará constar el nombre y apellidos del suscriptor y el concepto deberá ser «Suscripción». Puede comunicar los datos de la suscripción, si lo desea, a través del correo electrónico patriasindicalista@hotmail.es, o bien a los teléfonos **96 351 48 21** ó **626 673 628**.

Patria Sindicalista sale todos los meses excepción hecha de julio y agosto. Tanto el número suelto como el atrasado de **Patria Sindicalista** valen **1** euro.

* Cantidad superior a 20 euros.

PS004

Avanzada

Los nacional-sindicalistas en las «europeas» del 7-J

Como era previsible, la abstención fue la gran vencedora en las elecciones al Parlamento europeo celebradas el pasado 7 de junio. El 54 % de los electores, más de la mitad de los españoles con derecho a voto, prefirieron no acudir a las urnas.

El dato debe ponerse en relación con los obtenidos por la encuesta que el CIS elaboró en fechas previas a la campaña electoral y de los que se deduce que, aproximadamente uno de cada dos ciudadanos, considera que pertenecer a la Unión Europea no ha beneficiado a España. Una conclusión especialmente relevante si consideramos que mostrarse “contrario a Europa” está penalizado socialmente, pues se tiende a identificar a Europa con lo moderno y lo progresista, y negar dicho axioma coloca a quien lo hace entre los retrógrados, incultos o ignorantes.

Lo cierto es que, como vemos, la propaganda no siempre acaba venciendo a la realidad y, por mucho que a los españoles se les lleve vendiendo la moto europea desde hace décadas, no dejan éstos de ver, día a día, las consecuencias negativas de nuestro ingreso en la Unión Europea. Desde la carestía de la vida y la consiguiente pérdida de poder adquisitivo tras la llegada del euro, hasta el desmantelamiento de nuestra industria y nuestros sectores pesquero, agrícola y ganadero.

A los españoles ya no nos sirve el consuelo de que “por fin somos europeos” —cosa que bastaba echar un vistazo al mapa para tenerlo claro— y hemos comenzado a dar la espalda a las instituciones europeas despreciando su Parlamento. Llegará el momento —como ocurre ya en otros países del viejo continente— en que se pase de esta resistencia pasiva que supone la abstención, a la oposición activa que supone votar a las opciones políticas contrarias a este modelo de Unión Europea.

En clave doméstica, cabe interpretar la derrota del PSOE en estas elecciones como el rechazo de los españoles a la errática política económica del gobierno, que nos conduce a los cinco millones de parados. Aunque hemos de decir que el castigo ha sido muy moderado, pues no deja de haber seis millones de conciudadanos dispuestos a otorgar su confianza a José Luis Rodríguez Zapatero.

Especialmente significativo resulta que el PSOE siga ganando allí donde el drama del paro es mayor —casos de Andalucía o Extremadura—, pues dibuja un mapa electoral con una clarísima relación clientelar.

Tras el varapalo que supuso la sentencia favorable a la candidatura de Iniciativa Internacionalista por parte del Tribunal



Valla publicitaria de FE de las JONS en Sevilla

Constitucional, ciego ante las evidencias de que esa era la lista proetarra, la alegría en estos comicios ha venido dada por la no consecución de ningún diputado por parte de dicha candidatura. Pese a la colaboración prestada por Izquierda Unida, de cuyas filas salieron buena parte de los cargos electos que avalaron la candidatura, y de la extrema izquierda en general, que ha publicitado

la candidatura por toda España, la nueva marca electoral proetarra no consiguió ningún representante. Así pues, ni el Parlamento europeo servirá de altavoz para las iniciativas del terrorismo separatista, ni las subvenciones que la ley otorga a las formaciones que han obtenido representación irán a parar esta vez a la mafia etarra.

Por lo que respecta a Falange Española de las JONS, más nos interesa evaluar la capacidad que nuestra organización ha demostrado presentando su candidatura y publicitándola durante la campaña electoral que analizar unos resultados siempre exigüos respecto de los vencedores, pero significativos teniendo en cuenta la modestia de nuestros medios.

Nuestro partido, tras conseguir los avales necesarios para presentar su candidatura, venciendo así las antidemocráticas trabas administrativas que penalizan a los grupos minoritarios, realizó un enorme esfuerzo por darse a conocer y difundir sus propuestas. Cien mil dípticos informativos repartidos, cincuenta mil carteles pegados, cinco mil periódicos distribuidos, decenas de puestos informativos instalados y media docena de actos públicos celebrados, además de nuestra presencia en internet y en las televisiones y radios públicas. Todo ello en las dos semanas que dura la campaña electoral. Esa es la medida de nuestra presencia en las elecciones europeas. Un esfuerzo incommensurable y desinteresado llevado a cabo por los afiliados de FE de las JONS para los que no cabe mayor reconocimiento que la constatación de que ellos son Falange. ■

Patria Sindicalista

Más de 15.000 votos teñidos de azul

A las «europeas» del pasado 7 de junio concurren —desgraciadamente— dos candidaturas falangistas. Y decimos desgraciadamente, porque lo saludable es que se hubiera presentado una sola, y a la espera estamos de que eso pueda ser posible antes pronto que tarde.

La candidatura de Falange Auténtica ha subido de los 2.008 votos de las «europeas» de 2004, a los 5.122 votos de 2009; mientras que Falange Española de las JONS ha subido de los 4.484 votos de las «europeas» de 2004, a los 10.032 votos de este año.

En total 15.154 españoles que no han perdido la esperanza. Felicitamos a los integrantes de ambas candidaturas, no por el resultado —a todas luces raquítico—, si no por su imaginación y empeño y, sobre todo, por el alto grado de respeto existente entre las dos formaciones. ■

El aborto, crimen de lesa humanidad

El PSOE ha promovido en el Congreso de los Diputados una farsa por la que ha pretendido cargarse de “razones” que acreditase su ya decidida voluntad de legislar una ley de aborto libre, enmascarada en el sofisma de ley de “plazos”.

Esta ley homicida viene a proclamar que el asesinato de otro ser humano es un derecho cuando se perpetra con autorización de la madre, o de su tutor si esta es menor de dieciséis años, y la víctima tiene menos de 22 semanas de gestación.

No le ha bastado al partido presuntamente socialista y supuestamente español la realidad cotidiana del asesinato arbitrario y caprichoso de miles de inocentes bajo la coartada de la vigente ley de despenalización del crimen del aborto en determinados supuestos. Ley, por otra parte, aviesa e impunemente burlada con el consentimiento cómplice de las mismas autoridades e instituciones que legalmente vienen obligadas a velar por la seguridad jurídica sistemáticamente conculcada y, lo que es más importante, por la seguridad misma de la vida de las personas impunemente asesinadas.

No le ha bastado la impunidad de los criminales ni la prevaricación de las autoridades e instituciones.

No le ha bastado porque necesitaban asegurar la efectiva impunidad jurídica de los asesinos. ¡Y así lo han declarado con toda impudicia! Con todo el cinismo imaginable.

La Ley del aborto libre, bajo el sofisma de dar seguridad a la mujer abortista y a los matarifes con título de sanitarios cómplices del asesinato, más allá de otra consideración tiene por finalidad garantizar la impunidad de los asesinos, de todos cuantos en el crimen intervienen.

Al garantizar la impunidad jurídica del asesinato, no sólo protegen a los delincuentes que lo practiquen; sientan las bases ideológicas y “morales” de su justificación.

Mediante la ley, promueven y afianzan un nuevo orden “moral”. Inmoral, para ser justos.

Inmoral, sí. Porque ciertamente es obscuro justificar el asesinato en la necesidad de dar seguridad jurídica al asesino.

Inmoral, sí. Porque impúdico es sin duda legalizar el crimen so pretexto de evitar la condena al criminal.

Inmoral, también por el falaz argumento en que justifica el límite temporal del homicidio libre: veintidós semanas de gestación. ¿Por qué? ¿Por qué veintidós semanas? ¿Por qué no diez o treinta?

¿Acaso no vive un nuevo ser desde el momento mismo de ser concebido? Esto es una verdad incontrovertible. Verdad que se soslaya inmoralmemente.

Pero si inmoral e infundado es legitimar el crimen por razón del tiempo de existencia, hediondo es el argumento que pretenden justificarlo en la dependencia del nasciturus.

Sí. Para los socialistas españoles (presuntamente socialistas y supuestamente españoles) es lícito asesinar a un ser humano si por no poder valerse por sí mismo su vida depende de su asesino.

Sin duda, el desarrollo este miserable argumento será fructífero en extremo para la causa de la ética de la muerte.

Pero si macabra e inmoral es la ley del aborto libre, escalofriante resulta la respuesta social y política.

Escalofriante la respuesta social propia de un pueblo mayo-

ritariamente inane y moralmente pervertido.

Desoladora la respuesta indiferente de un pueblo mayoritariamente entregado al hedonismo egoísta y narcotizado en la indiferencia del materialismo.

Escalofriante la respuesta política que oscila entre la adhesión y la oposición vergonzante y equívoca.

Vergonzante y equívoca es la oposición manifestada por el Partido Popular, un partido que supuestamente incorpora como propios los valores cristianos.

Vergonzante y equívoco es, sin duda, oponerse a una ley (sea cual sea esta) con el endeble argumento de no responder a una “demanda social”. ¿Qué clase de argumento es éste?

¿Qué clase de argumento es este cuando, singularmente, de lo que se habla, de lo que se legisla es del derecho a la vida?

¿Acaso sería esta ley admisible si respondiera a una “demanda social”? ¿Qué aberrante, qué inmoral argumento!

No nos extraña. No. En absoluto. Es la consecuencia lógica de extirpar de la vida de los hombres y de la razón política toda referencia a la Verdad, a Dios.

El hombre “liberado” de la Verdad, de Dios, se convierte en siervo de sí mismo.

El hombre enajenado de toda referencia a la Verdad, a lo que es incontrovertible, sólo obedece a su capricho.

Nadie debe llamarse a engaño. El aborto es un crimen de lesa humanidad. Como tal, téngase en cuenta, no prescribe. ■

Deolavide

España

La identidad nacional se desmorona en diecisiete taifas

Cuando España ganó la Eurocopa del 2008, toda España estaba contenta. Bueno... eso de toda España es un decir, pues a alguno no le sentó nada bien, supongo que a sujetos tales como **Carod**, **Benach**, **Otegui**, **Arzallus**, etc.

Y las muestras de alegría se manifestaron por doquier, (aunque por doquier sea también un decir), exhibiendo banderas nacionales, recibiendo a la selección, o manifestando su alegría cara al televisor.

España era una piña, todos contentos con el sucedáneo del nombre de España, tenemos a la *roja*, decía una cadena de televisión, que a esa muchedumbre contenta y exultante denominaba *marea roja*. Pero el colmo de lo grotesco vino con una manifestación sincera e inocente de alegría. El *killer* del Valencia, el matador del área contraria, el *guaje* de la selección nacional, de la *roja*, dijo, traduciendo un grito de ánimo proferido en lengua valenciana, (los valencianistas o seguidores del Valencia C.F. gritan el *¡Amunt Valencia!*) *¡Arriba España!* el silencio se apoderó de esa *marea roja*, qué vergüenza, qué incompreensión sufrió **David Villa**. Cuentan las crónicas que el joven futbolista, el *guaje*, el *killer*, el matador, desconocía el significado de dicha expresión. No pretendía intervenir en política, no quería ofender sensibilidades.

Esta anécdota revela bien a las claras la situación en que se encuentra la nación española, o simplemente, España. En el anterior régimen se hablaba, en las instancias oficiales, del Estado español, o simplemente de España, mientras que el pueblo abreviaba con "*Epaña*". Se dijo que dicho empleo de Estado español era por influjo del Estado corporativo vigente. Hoy en día, España no es nada y lo es todo, según quién mande. Un nacionalista, de esos que por su lengua vernácula creen tener ADN diferente aunque se apelliden **García**, emplean para referirse a España la palabra Estado español, como **Franco**, para contraponerlo con la palabra nación (v. gr.: nación catalana). Por poner un ejemplo, las noticias que dan los periodistas de TV3. Y por lo que respecta al gobierno de España, el concepto de nación es "discutido y discutible", según pensamiento fugaz, pero

pensamiento del *Aristóteles* de **Zapatero**, del amigo de **Obama**. Cuando creen que peligran las elecciones, "Gobierno de España" colocan en todos los anuncios, pero cuando no hay tal problema, el Gobierno de España desaparece del mapa de la península ibérica. De la identidad nacional sólo queda el toro de Osborne. Todo lo dicho anteriormente es verdad, es una realidad, todos lo vemos a diario y a muchos nos cansa ya oír el insulto a España, por vacío, injusto e inmerecido, pero también, por lo menos a mí, me cansa salir ya en su defensa cuando las autoridades callan.

El origen de este calamitoso panorama es, a mi juicio, la división territorial perpetrada con la Constitución Española de 1978, pues en ese texto fundamental, en esa ley de leyes como la definieron los padres de la patria (paternidad putativa, por supuesto), consta la organización territorial de España, (o el Estado español) en comunidades autónomas, sin antecedentes alguno al respecto. Diecisiete en total, aunque en un principio se pensó sólo para tres, Cataluña, Vascongadas y Galicia. Las demás, estarían bajo un régimen jurídico unitario. Como recordarán, al efecto se establecieron dos métodos para alcanzar la autonomía, la vía rápida pensada para Cataluña, Vascongadas y Galicia, y la vía lenta, para los demás.

Sin embargo, todas fueron por la vía rápida, nadie quería ser menos, nadie quería quedarse atrás, ("café para todos"); todas inventaron banderas, aprobaron himnos, crearon instituciones si no tenían nada antiguo, y ahora estamos con todo multiplicado por diecisiete, hasta en la gastronomía.

Resulta que cada comunidad autónoma tiene norma propia, de igual rango que la Constitución Española, a saber, el Estatuto de Autonomía (Navarra y País Vasco tiene otro nombre, fueros), aprobado mediante ley orgánica ratificada por referéndum autonómico. Mediante dicha sanción, el parlamento nacional no puede derogar dicho Estatuto de Autonomía, pues queda equiparado a la Constitución Española. El único freno a un Estatuto de Autonomía es el Tribunal Constitucional, mediante impugnación del Estatuto y por contradicción con la constitución Espa-



El honorable Montilla, otro de los enterradores de España

ñola. Yo no creo en el Tribunal Constitucional, y menos en el fallo a la impugnación del Estatuto de Cataluña, donde como norma suprema convierte a dicha demarcación territorial en nación igual frente a España.

La primera cuestión es saber quién garantiza los dere-

chos de aquellos españoles no perteneciendo a una comunidad autónoma distinta a la que somete a aprobación su Estatuto, pues no puede votar ni a favor ni en contra. En dichas normas autonómicas la Comunidad Autónoma se arroga competencias que están atribuidas al gobierno de la na-

ción española, tales como, por ejemplo, materia hídrica o hidrográfica, costas, energía, etc. Y no pasa nada. El ejemplo más flagrante está en que los trasvases al Júcar-Segura queda en manos del *gobiernito* manchego. Y no pasa nada. La cuestión es seria, pues no es que estemos en diecisiete huchas vacías, sino que estas huchas están en manos de diecisiete gobiernos manirroto que por gastar, gastan en proyectos inútiles por el mero hecho de administrar, de disponer. No se atiende al interés común, sino al orgullo pueblerino. Es tal el ridículo que por el flamenco discuten dos comunidades, por si es *made in* Andalucía, o *made in* Extremadura.

Otra cuestión es el diferente trato jurídico dado en cada territorio, pues, como ha dicho el Tribunal de Justicia de la Unión Europea, el País Vasco puede fijar una fiscalidad diferente (menor por supuesto) a la que rige en La Rioja, Navarra, Castilla-León o Cantabria, pues para eso se lo permite su norma fundamental aceptada por el gobierno de España (precedente en la sentencia del Caso Azores). Resulta con dicha medida que por un metro de diferencia se paga más o se paga menos, o no se paga, atrayendo capital inversor e industria. Es decir, no somos todos los españoles iguales ante la ley, a no ser que no todos seamos españoles.

En cuanto al idioma y el acceso a la función pública, dependerá de si en el terruño existe alguna variante idiomática latina para acceder a la función pública, o para escolarizarse, incluso frente a aquellos que por su trabajo (los que sufran movilidad geográfica), tengan que trasladar casa y familia. Da igual la excelencia del estudiante, o lo que diga el Tribunal de Estrasburgo, el Tribunal Supremo, el Tribunal Constitucional o el Tribunal Superior de Justicia de cada Comunidad Autónoma (si da la casualidad que coinciden), en cada territorio se pasa por un aro, más grande o más pequeño, salvo que se sea rico, porque si se es rico, al colegio alemán, como los vástagos de **Montilla**.

El interés nacional no existe ya salvo para los casos de quiebra económica de todo el país. Algo tan de sentido común como el establecer la política económica de todo el país, siendo un instrumento de

igualdad y solidaridad la legislación fiscal, la distribución de la riqueza, la construcción de infraestructuras, algo tan básico depende exclusivamente de pactos electorales (hasta hoy, entre el PSOE y ERC) o de necesidades puntuales en una votación (v. gr.: "diez kilómetros de autovía a cambio de que me votes un miembro en el Tribunal Constitucional"). No hay inversión pública allá donde mande un contrario. Y si se quiere inversión en puertos, antes a otra comunidad en el mismo mar porque así lo ha pactado el débil gobierno (caso vergonzoso del Puerto de Sagunto con intención de ser preterido frente al de Barcelona), aunque lo prudente aconseje otra solución.

Pero España existe según en qué territorio, así allí donde el **Cid** es un personaje, España tiene una antigüedad más añeja; mientras que allá donde la diosa **Mari** y el dios **Ortzi** señorearon unos valles, España existe desde que **Sabino Arana** descubrió al primer *maketo* por Bilbao. Adiós a la historia, burla por la verdad, qué más da si un profesor descubre unas pintadas y las data como le da la gana, pues existe una Consejería de Educación y Cultura que financiara esas cuevas con *graffiti*.

Y cada pueblo con su policía, con su pequeño ejército, a ser posible vestida de forma ridícula, como si estuvieran siempre de gala. Ertzaintza, Mossos d'Esquadra.

Esta es una descripción de la realidad territorial que ha obviado la economía y el gasto o despilfarro de cada una de las diecisiete taifas que componen el país, antes llamado España. Sólo el apartado de los coches oficiales de cada autonomía sonroja al más mojado. Es de escándalo, desde el coche de **Pérez Touriño** (más caro que el del presidente de los Estados Unidos), al de **Revilla**, el chistoso que va en taxi pero después despilfarraba en su provincia, pasando por los *Audis* (el preferido por todos) en la Comunidad Valenciana.

Y a todo esto, qué dice el **Rey**, qué piensa de su reino. No lo sabemos porque no dice nada. Y su hijo, el **Príncipe**, pues tampoco dice nada. Quien calla otorga, dice el castizo. Les parecerá bien lo que hay. ■

Despilfarro sobre ruedas

En plena crisis económica, los gobiernos autonómicos están dando una auténtica lección de despilfarro y, por tanto, de irresponsabilidad y de carencia casi absoluta de solidaridad.

Las autonomías son caras y, en muchos casos, no han acercado la administración de la cosa pública a los administrados, sino que se han convertido en auténticos focos de corrupción.

En España hay aproximadamente 1.220 coches destinados a altos cargos autonómicos que superan los 1.100 de los que dispone el parque móvil del Estado español.

En Andalucía y Castilla y León no sólo los presidentes y consejeros disponen de coche oficial, sino los delegados provinciales y viceconsejeros. Sólo la comunidad autónoma navarra no tiene destinados vehículos para sus directores generales.

El anterior presidente autonómico gallego **Emilio Pérez Touriño**, compró un Audi A8 por 480.000 euros, marca que es la preferida por los presidentes autonómicos, que lo utilizan hasta un total de catorce a una media de 100.000 euros por unidad.

En Andalucía hay 234 coches oficiales, en la Comunidad Valenciana 200 y en Castilla y León 100, sin embargo la comunidad gallega es la que más coches oficiales tiene con 355, lo que supone un gasto superior a 160.000 euros al mes.

Sin embargo, estas son cifras son de todo tipo menores si las comparamos con los gastos en sueldos de políticos, consejeros elegidos a dedo, diputados autonómicos, funcionarios, alquileres de edificios, subvenciones de todo tipo. El Estado de las Autonomías es un insaciable *agujero negro*. ■

H.G.

S.B.

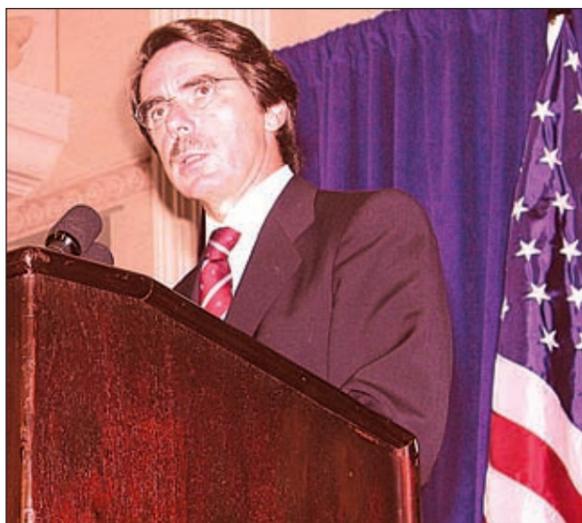
La otra cara del Sistema: la derecha

Uno de los efectos más nocivos de la España del zapaterismo es la ansiedad producida en importantes sectores de la sociedad española por buscar una alternancia en el poder. Lógicamente, las miradas se vuelven hacia el principal partido de la oposición, el Partido Popular, o sea, a lo que vulgarmente se conoce como la derecha. Pero es una lógica marcada por la falacia del “voto útil”, argumento antidemocrático donde los haya, pues no es concebible la existencia de votos inútiles o, lo que sería lo mismo, que existan opiniones de ciudadanos que no tienen valor alguno por un hecho puramente cuantitativo.

Pero la desastrosa gestión del actual gobierno no puede anular la capacidad crítica de los españoles ni atrofiar su aptitud para reflexionar sobre la realidad y, por tanto, no debe aceptar, sin más, que la salida a la actual situación política sea devolver el poder a los que lo monopolizaron hasta los sucesos del 11 de marzo de

2004. Animo al lector a seguir esa reflexión en estas breves líneas.

En primer lugar, el principal partido de la oposición, el PP, es un partido vergonzante, que no reconoce su posicionamiento ideológico en la derecha, ellos se definen, según palabras del nefasto alcalde de Madrid, **Alberto Ruíz Gallardón**, como “centro reformista avanzado”... y de los Expresos Europeos. Esto tiene una doble consecuencia. Por un lado, demuestra un acomplejamiento ante la izquierda *retroprogre* que le inhabilita para ser una auténtica alternativa de gobierno, lo que ya pudimos comprobar durante los ocho años del gobierno de **José María Aznar**, cuatro de ellos con mayoría absoluta, donde pese a controlar todos los resortes del Estado, no fueron capaces de plantear una alternativa ideológica, cultural y de valores distinta a la dominante impuesta por los años de gobiernos socialdemócratas del inolvidable **Felipe**



José María Aznar, un peón al servicio de Washington

González, pese a la corrupción generalizada y el crimen de Estado que caracterizó el período felipista. Este acomplejamiento se ha materializado en episodios de auténtica vergüenza ajena, como el desprecio a su propia tradición política, con condenas al “franquismo”, homenajes a las Brigadas Internacionales que vinieron a asesinarles durante la guerra civil o a premiar

a toda la banda de artistillas e intelectuales de pacotilla con pedigree de “izquierdas”, por no recordar la sensación de ridículo que daba ese **Aznar** lector apasionado de **Azaña** y catalanoparlante en la intimidad.

Pero por otro lado, más grave si cabe, es la estafa a sus propios afiliados y votantes que se reconocen de “derechas”, a los que se engaña un

día sí y otro también, cuando se ejerce una oposición de polichinela, vacía y siempre dispuesta al conchabeo y la rendición. El PP sostiene una falsa cara de partido católico, conservador, español y tradicionalista que esconde una realidad nefasta: su auténtica naturaleza de partido liberal capitalista, monárquico, aparato político de las oligarquías vendepatrias y sumiso a la política exterior de las potencias anglosajonas.

Llegamos así a una primera aproximación de la verdadera naturaleza de la derecha política española, la que representa el PP: sucursal del *partido americano* en España y expresión de las oligarquías económicas, al que le importa un carajo la integridad nacional —como demuestra su apuesta por la cultura occidentalista americanomorfa, individualista y hedonista—, la unidad de España —¿hay que recordar la alegría de **Arzallus** por las competencias cedidas por **Aznar** o la persecución del español en Galicia o Baleares?—, la soberanía nacional —el silencio sobre Gibraltar es clamoroso y la sumisión al yanqui roza el bochorno, tanto como el acento tejano de **Aznar** en sus sobremesas con **Bush**— o el bienestar del pueblo español.

Respecto a este último punto, es inaudita la caradura de esta gente respecto a la actual crisis económica. Nos aburren todos los días con sus críticas a **Zapatero** por “no tomar las medidas” necesarias para superar la recesión económica... ¿Y cuáles son esas medidas? ¡Pues las de siempre! Las de la patronal y los banqueros: abaratar y facilitar el despido, la congelación de los salarios, la supresión de la negociación colectiva, la privatización de la sanidad y del sistema de pensiones, la bajada de los impuestos indirectos —que penaliza los salarios más bajos— y las ayudas a las empresas, esas que durante años se enriquecieron cuando la economía estaba en expansión. Y para colmo de la desfachatez, arremeten contra los sindicatos por no convocar una huelga general contra el Gobierno. ¿Alguien en su sano juicio puede pensar que los sindicatos —por muy *amarillos* que sean— van a convocar una huelga contra el PSOE para defender esas “medidas”? No nos engañemos, el PP tampoco lo piensa. Simplemente, nos toma el pelo a todos los españoles.

Es más, ¿acaso el PP no tiene ninguna responsabilidad

en la gravedad del impacto de la crisis económica en España? Basta recordar que fue durante los años de **Aznar** cuando se infló hasta extremos delirantes la burbuja inmobiliaria, cuando entraron en España más de tres millones de inmigrantes, cuando se privatizó todo lo que quedaba tras el marasmo dejado por el felpismo, cuando se derrocharon la mayor parte de los fondos europeos, cuando se apostó por el derroche, por las “stock options”, por los campos de golf, por la estafa energética y las subvenciones a las instalaciones eólicas... para los amigos, etc. Así ocurrió, que estaban tan ocupados con su borrachera economicista y sus aventuras con los yanquis, que no se enteraron de lo que se cocía bajo sus pies y estalló un 11 de marzo.

Pero hay una aproximación más profunda de lo que realmente significa el PP dentro de la política española. El PP es uno de los pilares sobre los que se asienta el Régimen borbónico nacido con la Constitución de 1978. Es parte de ese Régimen y está unido indisolublemente a su destino. Por eso, nadie puede esperar del PP una auténtica alternativa a la crisis que padece la Nación. Nunca oiremos ni leeremos declaraciones de estos vendepatrias a favor del fortalecimiento del Estado —su mayor enemigo—, en contra del modelo autonómico que se ha demostrado inviable y una auténtica losa para el desarrollo armónico y solidario de los pueblos de España, a favor del desarrollo de un Estado de Bienestar que garantice una calidad de vida aceptable para las masas populares, una defensa de la identidad nacional, de nuestra historia y nuestras tradiciones, a favor de una enseñanza pública de calidad o a favor de una profundización de la democracia como participación popular en las tareas públicas, incluida la elección del Jefe del Estado.

La derecha ya nos enseñó sus cartas: la gestión de la expansión económica a favor de los grandes capitales, la precarización del empleo, el estímulo de los individual y el desprecio a todo lo colectivo, de ahí la supresión del Servicio Militar, por ejemplo. Como siempre, mucha palabrería liberal para sostener una fachada de “partido con valores” mientras decenas de miles de euros se drenaban hacia las arcas de las organizaciones que convocan la marcha del “orgullo gay” en Madrid, ➔

Las fundaciones, negocio partitocrático

Decía **Marx**, cuando combatía el Estado liberal, que las leyes eran instrumentos creados por la clase dominante para mantener sojuzgada a la clase proletaria, y tenía razón, pues las leyes son instrumentos que crean la infraestructura que permite el desarrollo y protección de la clase dominante.

Si miramos el régimen político español veremos que está caracterizado no por quedar garantizados los derechos fundamentales del pueblo (derecho al trabajo, a la vida, a una vivienda, a la familia, a la libertad de credo, de religión...), sino por haber creado y mantenido una estructura artificial y antinatural de Estado, que elimina de su raíz a la persona como sujeto de derechos y la reduce a sujeto pasivo de obligaciones.

Tal estructura está integrada por los partidos políticos y sus apéndices, bien los sindicatos, bien las fundaciones, entre otros.

Hoy vamos a tratar, por su actualidad, de las fundaciones de los partidos políticos.

Cualquier estudiante de derecho sabe que las fundaciones son organizaciones constituidas sin ánimo de lucro que por voluntad de sus creadores tienen afectado de modo duradero su patrimonio a la realización de fines de interés general.

Es decir, que deben tener un patrimonio afecto a la fundación. Quédense con el dato.

El BOE de 15 de mayo de 2009, publica la aprobación de subvenciones a las fundaciones y asociaciones con dependencia orgánica de partidos políticos con representación en las Cortes Generales,

“para funcionamiento y actividades de estudio y desarrollo del pensamiento político y cultural”, correspondiente a 2009.

Como pueden ver, ellos mismos (los partidos políticos) se crean, se alimentan y protegen para evitar ser barridos del circuito de mando.

Y los beneficiarios son:

Fundación de Ideas para el Progreso, adscrita al PSOE, siendo agraciada con 2.507.223 euros. Y ese dinero está adscrito a la finalidad de desarrollo de un proyecto consistente en “desarrollar el Programa de actividades de la propia Fundación durante el 2009”. Es decir, que les dan ese dinero para que vivan durante el 2009, que el 2010 ya vendrá.

FAES, del PP, a quien le ha tocado la mayor, pues se lleva 2.684.585 euros. Y la subvención es para que programe las actividades del 2009.

Fundación Ramón Campañals, adscrita al PSC. Y ¿quién era **Ramón Campañals**?, pues un ingeniero que perteneció al PSOE allá por los años 30 del siglo pasado.

Fundació Calatanista i Democràtica Trias Fargas, vinculada a Convergència Democràtica de Catalunya. El premio del Estado español asciende a 152.690 euros.

Instituto de **Estudios Humanísticos Miquel Coll i Alentorn**, vinculada a Convergència Democràtica de Catalunya. En la primitiva estatal le ha tocado 50.896 euros. Despreciamos céntimos.

Fundación Sabino Arana, vinculada al PNV, que recibe de los odiados y odiosos *maketos* 79.961 euros.

Fundación por la **Europa de los**

Ciudadanos, adscrita a la moribunda Izquierda Unida. El ceregumil vitamínico que reciben nos cuesta 205.444 euros.

Fundació Nous Horitzonts, de Iniciativa per Catalunya-Els Verds, percibiendo 47.888 euros.

Fundación Josep Irla, de Esquerra Republicana; de los que se comportan como un cáncer para la opresora España. El regalo es de 77.874 euros. Y se preguntarán quién era el Sr. **Irla**, pues el que fuera presidente de la Generalitat de Cataluña en el exilio, durante los años 1940 a 1950.

Fundación Galiza Sempre, vinculada al BNG, y que percibe el premio de 55.516 euros.

Finalmente, **Fundación progreso y Democracia**, del partido UPyD, de **Rosa Díez**, quien nada más fundar su partido, constituyó mediante la aportación de 30.000 euros la fundación citada para poder recibir del Estado la ayuda de 79.948 euros.

En total, 6.383.437 euros del gordo de la primitiva para esos tumores que son los partidos políticos. Esta es una de tantas fuentes de financiación, pues no se olvide que otras, más heterodoxas, están en vía judicial o ya sentenciadas. Ese es el patrimonio que se adscribe a la consecución de fines de interés general, pero no el patrimonio de las fundaciones, sino el patrimonio que anualmente les da el Estado para que cumplan el fin social.

La imaginación queda ya para dotar de interés general a estos intereses tan particulares. ■

S.B.

Los españoles hemos de decidirnos pronto

Patria o sometimiento, este es el dilema

El marketing del gobierno falsario buscó desesperadamente un eslogan que sirviera para lavar la cara, mugrienta y de costra dura, de tanto retozar en la falacia, que sirviera de acicate para salir airoso, victorioso del debate del Estado de la Nación, donde la partitocracia se regocija en su labor de destrucción España como Nación.

Y **Rodríguez Zapatero** comenzó a disertar en su línea, manejando el engaño con la diestra: "Empiezan a apreciarse brotes verdes en la economía". Así se dispuso a copiar *fielmente*, palabra por palabra y de memoria, el discurso que utilizara, hace unos días, el poder mediático del Ejecutivo estadounidense. La diferencia con el norteamericano es que, el *made in USA*, tiene al menos un cierto grado de media-verdad, pues acaban de demostrar que el grueso de la banca de EE.UU. necesita, en los próximos dos años, la mi-

tad de recursos que nuestro sistema financiero. Además dichos recursos serán aportados por los bancos y no a costa de la deuda pública generada por el Gobierno inútil (que pagaremos todos los españoles mediante un aumento de impuestos al trabajo).

Los *brotes verdes* de los que habló la ministra **Elena Salgado**, marioneta económica de las decisiones oníricas de **Zapatero**, se resumen en cinco cuestiones principales y todas ellas falsas, pues para nada tienen que ver con una presunta recuperación económica.

Así nos relató el *cuento de la patraña verde*: "El Ibx está remontando, la morosidad se está reduciendo, el paro está mejorando, el crédito se está recuperando y los indicadores adelantados". Y se quedó más ancha que larga.

El brote verde y el erial

El primero de los brotes

epidémicos de la mentira gubernativa, el engaño del remonte del Ibx, no representa para nada la marcha de la economía española. Sus actores principales son las empresas multinacionales, que realizan la mayoría de sus beneficios fuera de España, y cuya aportación al PIB y al empleo directo, apenas suponen el 3 y el 1% del total, o sea, una miseria.

El 97% de la economía española está constituida por pymes y autónomos, que están desapareciendo a un ritmo desolador, a razón de unos 1.000 diarios como consecuencia de la falta de financiación por parte del sistema financiero bancario (al que el presidente y su cohorte soldadesca inyectaron, reverentemente genuflexos, 280.000 millones de euros), verdaderos culpables de la destrucción del empleo.

El siguiente engaño es la morosidad, cuyo ritmo de crecimiento se ha moderado en el

primer trimestre, no porque la situación haya mejorado, sino porque el Banco de España (que se está comportando de manera suicida en todos los temas de su competencia) ha tragado con los balances maquillados por cajas y bancos, con valoraciones de sus activos vulnerables totalmente ficticios y absolutamente hinchados, permitiendo que dichas entidades financieras utilicen, de manera fraudulenta y con ánimo de apropiarse de lo ajeno, de los avales del Estado, lo que representa a su vez un engaño masivo a los pequeños ahorradores. Además ha cambiado las reglas de cálculo de la morosidad, para encumbrar a la gloria a su jefe **Zapatero**, no exigiendo ahora el que haya de ponerse en mora aquellos préstamos que sobrepasen ciertas condiciones (por ejemplo, cuando sobrepasaran el 90% del valor real de sus activos).

Y esto sin tener en cuenta la compra masiva de activos a precios por encima de mercado, por parte de cajas y bancos, para evitar de esta manera que computen como impagos y que, de aplicarse como de hecho, multiplicarían por cuatro los ratios de morosidad directa.

Luego viene el relato de la farsa del "control" del paro. Desgracia que el gobierno PSOE nos ha traído a los españoles pues el incremento del paro en abril, extraído del registro oficial, corregido de estatocionalidad, y publicado por el Ministerio de Economía, no fue realmente de 118.000 personas (Como cuentan el *miembro Corbacho* y la *miembra Salgado*). Piensan que ignoramos las verdaderas cifras de su Departamento. Pero a estas cifras hay que sumarle los 100.000 empleos precarios temporales, que todavía no han sido creados por

el Plan E (engaño estéril). Lo que supone un total 218.000 parados *oficiosos*, que resultan ser alrededor de 300.000 parados más reales. El lenguaje falsario de estos mentirosos compulsivos no tiene imagen comparativa en ninguna de las sociedades de nuestro alrededor, pero sí encajan a la perfección en los países tercermundistas cuyos regímenes políticos se basan en la tiranía.

A continuación otra gran mentira: "El crédito se está recuperando". El grueso del crédito, la cantidad más importante, el crédito que hace recuperarse o hundirse a un país —el crédito concedido a PYMES y autónomos—, está más estancado que un pozo hediondo, pues las líneas *virtuales* del ICO son tan sólo una ensoñación onírica ilusoria del cerebro calenturiento del Sr. **Rodríguez**, incluso en el caso del crédito al consumo, el que las entidades *miden* a nivel de solvencia, el cual nuestro gobierno antisocial permite que se realice aplicando los mayores tipos de interés (reales) de toda la historia de España: al 16 % TAE, y que como denuncia el BCE, permite que la banca española aplique los tipos de interés más altos de toda la eurozona.

La tomadura de pelo de la banca, protegida y mimada por sus "socios" del gobierno de la partitocracia (utilizando como avales 90.000 millones de euros fruto de nuestros impuestos, y subiendo), a los trabajadores españoles, que somos quienes realmente ponemos el dinero, no ha sido ideada para colocar deuda española a inversores extranjeros (y así tratar de atraer unos capitales que el país más endeudado del planeta necesita desesperadamente) sino para prestárselos los unos a los otros, en un nauseabundo juego de tahúres, hampones de la

corrupción. Y así en este voy y vengo del dinero, y tras la ocultación amparada por la fuerza que otorga ostentar el poder, quedándose ellos mismos.

Y mientras tanto el Banco de España no se atreve ni a levantar la vista de la letra impuesta, y como si la cosa no fuera con él, agacha obediente la cabeza y deja caer los hilos que lo atan a su amo, cual marioneta.

Y tras caer en la inanición de su triste inexistencia, la marioneta observa temerosa la estafa masiva que están perpetrando bancos y cajas con los pequeños ahorradores, a quienes *colocan* miles de millones de acciones a niveles de rentabilidad miserables, muy por debajo de los que ofrecen cualquiera de los bancos internacionales.

Sencillamente una estafa masiva, consentida por el gobierno, para engañar y apropiarse del dinero de los pequeños ahorradores, cuyos emolumentos han conseguido tras años de mucho esfuerzo y duro trabajo.

En definitiva, en el momento actual, estamos viviendo inmersos en una grave crisis. Crisis que es, antes que material, de orden moral y tiene su origen en el sistema.

Y no saldremos en años de ese pozo hediondo y amoral porque no hay ningún mecanismo conocido, salvo milagro, que lo permita, a no ser que acabemos con este desorden en la naturaleza de las cosas, y con este estado deshumanizador, corrosivo para la naturaleza humana, dando marcha atrás a la locura partitocrática y a la forma de su Estado, origen de la destrucción de España, las *taifas* autonómicas y el cáncer separatista que las retroalimenta. ■

M.P.U.

La otra cara del Sistema: la derecha

→ a las subvenciones a las checas abortistas y a los pregoneros de los titiriteros del "sindicato de la ceja".

¿Alguien puede esperar seriamente que estos vendepatrias puedan representar algo cualitativamente superior a **Zapatero**?

La crisis nacional no es más que la consecuencia del desenvolvimiento natural del Régimen del 78. Y no habrá salida a esa crisis si no es con el cambio drástico de Régimen. La tesis no puede ser al mismo tiempo su antítesis, por eso el PP no puede ser nunca alternativa, todo lo más y en el mejor de los casos, zapaterismo con mayor cantidad de vaselina.

Vivimos en una dictadura de partidos, una partitocracia

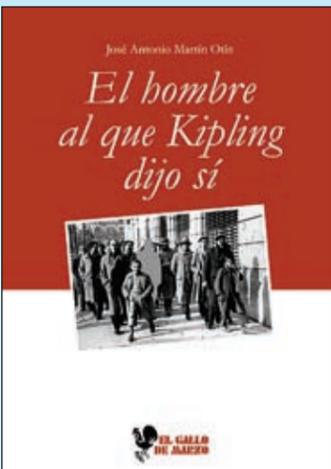
donde los izquierdistas de derecha y los derechistas de derecha cumplen el papel formal de establecer una alternancia en el poder mientras la oligarquía sigue esquilmando el trabajo de los españoles, en medio de una corrupción sistémica. No es casual que salten corruptelas dentro del "honrado" Partido Popular. Los casos de Madrid o la Comunidad Valenciana no son más que la expresión de la corrupción generalizada del Régimen. En la corrupción están todos porque el propio edificio se ha cimentado sobre la corrupción, empezando por la corona y acabando por el más cutre de los concejales.

Como escribiera **Dante** en las puertas del Infierno, "abandonad toda esperanza".

De nada sirve sacar a **Zapatero** de la Moncloa para sustituirle por un clón con una gaviota en la etiqueta. Los dirigentes del PP, como las gaviotas, están acostumbrados a comer en los basureros. Pero no permitamos que nos envíen a los españoles a comer la misma mierda. Es hora de buscar, de una vez por todas, alternativas de verdad. Alternativa no a **Zapatero**, no a **Rajoy**, sino al Régimen de podredumbre que ha sido capaz de segregar tanto pus como para que la Nación entera esté envuelta en la miseria moral más infame y, ahora además, en el camino de la pobreza material. Es hora de acabar con todo esto. ■

Iñaki Aguirre

PUBLICIDAD



El hombre al que Kipling dijo sí

José Antonio Martín Otín

EDICIONES BARBARROJA

Apartado de Correos 45.082
28080 Madrid
Telf.: 91 31 99 655
<http://infobarbarroja.blogia.com/>

PUBLICIDAD

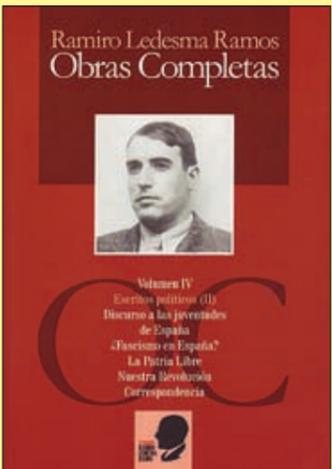
Ramiro Ledesma Ramos

Obras Completas

en 4 volúmenes

EDICIONES nueva repÚBLICA

Apartado de Correos 44
08750 Molins de Rei [Barcelona]
Teléfono: 678 379 061 - Fax: 977 803 190
www.edicionesnuevarepublica.com
enrpedidos@yahoo.es



Paletos por el mundo



Dentro de la parrilla televisiva reciente ha habido dos programas que han tenido especial predicamento, uno como heredero del otro, que han sido *Madrileños por el mundo* y, casi homónimo y más amplio: *Espanoles por el mundo*.

Para los que no conozcan alguno de ellos, el concepto de programa es bastante sencillo; el reportero de turno viaja a una ciudad o país del mundo y, allí, contacta con los distintos paisanos que, afablemente, cuentan sus vivencias en los más recónditos y diversos paraderos. Se trata, pues, de un programa cultural, ameno y, sobre todo, enriquecedor en tanto en cuanto podemos constatar que, en todo el globo los españoles —me ceñiré aquí al más amplio de los espectros— estamos bien situados y, como constataba **Summers** en su película, somos buenos.

Dejando aquí el caso televisivo y entrando en la anécdota personal, recientemente en un viaje a una capital europea, concretamente Dublín, tuve la grata experiencia de encontrar muestras de cordialidad ingente por parte de los lugareños, de algún camarada allí ubicado y, para mi gran sorpresa, de la enorme marea de españoles que, aprovechando un succulento puente que abarcó a varias comunidades: Aragón, Cataluña, Castilla y León... supuso que, por momentos, pareciera que estuviera en plena Puerta del Sol porque otra cosa no pero, en el extranjero, los españoles nos hacemos notar.

Será por nuestro carácter o por la coyuntura de encontrarnos tan lejos del resguardo patrio pero, ante la menor adversidad, daba gusto saber que, no muy lejos de donde uno estuviera —y más aún si el nivel de inglés de uno no pasa del legendario nivel del instituto— un hispanoparlante se aprestaría a salvarte la papaleta ante cualquier eventualidad. Así, entre visitas a

parques, iglesias y demás monumentos de la ciudad de **Joyce**, se entablaba amigable contacto con zamoranos, zaragozanos, segovianos, salmantinos, barceloneses, estudiantes en viaje de fin de curso, etc. En esos momentos daba especial gusto escuchar la lengua cervantina, intercambiar impresiones y preguntarse por la estancia, el lugar de residencia y, puesto que las nubes se cernían sobre nosotros —Dublín es así—, inevitablemente se acababa hablando del tiempo.

Con todo esto, no parece que titular a esta reflexión *Paletos por el mundo* sea lo más indicado, más aún si tenemos en cuenta que, en ningún momento, hubo ningún episodio que indicara lo contrario salvo una pequeña, pequeñísima excepción que, por desgracia, es la que motiva esa denominación inicial.

Como decía antes, la alegría de identificar a un español por su habla resultaba gratificante y animaba a la extroversión, más aún, y entramos en el caso excepcional, si añadimos al idioma sendos gorros deportivos de un equipo últimamente muy laureado portados por unos inocentes niños que identificaban, inequívocamente a los susodichos, como españoles. Como tantas veces había sucedido durante el viaje el encuentro animaba a establecer contacto y, para general sorpresa y estupor del grupo en el que me encontraba, la pregunta obvia y, por tanto retórica de “¿Sois españoles?” fue solventada de forma fría, seca y distante, por parte del cabeza de familia con un “No somos españoles... somos de España”. Rápidamente nos dimos cuenta de la calaña a la que pertenecía el susodicho individuo ya que no quería seguir hablando con nosotros. Ni en el extranjero, ni ante una cordial pregunta de forma amigable, podía reprimir su odio acrisolado a base de mentiras y mediocridad hacia España

Las crisis siempre a espaldas de los trabajadores

La evolución de la economía española

El crecimiento de la economía española en las últimas décadas ha tenido caracteres similares en muchos sentidos. Partiendo de bases muy parecidas, aunque en momentos históricos diferentes, se han tomado soluciones muy parejas.

El régimen de autarquía, establecido tras la Guerra Civil, estuvo caracterizado por el aislamiento exterior al que estaba sometida España y por el rígido intervencionismo económico establecido por el régimen franquista.

La economía española tuvo que recurrir a nuevos patrones económicos para salir de la crisis en la cual se encontraba: su crecimiento se encontraba supeditado al desequilibrio de las cuentas exteriores, a la inflación y al déficit público, siendo un crecimiento insostenible.

Así se estableció el Plan de Estabilización de 1959, cuya orientación se basó en la apertura al exterior y en la flexibilidad y eficiencia (liberalización).

La consiguiente mejora de la economía mediante la implantación de los Planes de Desarrollo, a partir de 1964, supuso un crecimiento económico acelerado, acompañado de notables desequilibrios: crecimiento desigual, inflación, déficit exterior.

Esta época coincidió con la edad del Estado del Bienestar, las políticas keynesianas dejaban lugar al intervencionismo estatal en alguna medida, mercado sí pero con intervención. España se movió en esos parámetros.

A partir de la crisis de 1974 y mediante el Programa de Saneamiento y Reforma y los Pactos de la Moncloa (1977-1978), el gobierno español intenta hacer frente a los problemas económicos, casi estructurales en España: caída de la producción, descenso del empleo, inflación y déficit exterior. Una vez más, la opción elegida para reestructurar la economía es la liberalización, la flexibilidad y la apertura al exterior. No debe olvidarse la Reforma del Estatuto de los Trabajadores de 1984.

A finales de los años setenta y principios de los ochenta se asientan con más

fuerza las ideas neoliberales orientadas al equilibrio y a la eficiencia, España en su integración internacional va haciendo suyas medidas de corte liberal y de mercado.

En los años ochenta, con el gobierno socialista, España se enfrenta a los problemas crónicos de su economía: reducción de la inflación, déficit de la balanza por cuenta corriente, déficit público y el problema que comienza a ser estructural del desempleo.

Se establece una nueva estrategia a través del Programa Económico a Medio Plazo (1983-1986) con el fin de lograr el equilibrio macroeconómico, ahondando el gobierno socialista de **Felipe González** a finales de esta década en las virtudes del día a día del mercado y abandonando la estrategia global de los programas planteados, motivado, sin duda, por el período de bonanza que atravesaba la economía española y las expectativas creadas en torno a la entrada en la CEE en 1986.

Como último acontecimiento reseñable en la economía española, volvemos a un período de crisis a principios de la década de los noventa: desempleo, decrecimiento económico, déficit de la balanza de pagos por cuenta corriente, déficit público, inflación. Esta crisis económica opera en el marco de constitución del Tratado de la Unión Europea, constituida principalmente con el fin de corregir los desequilibrios macroeconómicos y conseguir un crecimiento económico estable en sus países miembros. Hablamos por tanto de una unidad económica.

La consecución de los requisitos de convergencia por parte de España se hizo a través del Programa de Convergencia (1997-2000) y el Programa de Estabilidad del Reino de España (1998-2002). La consecución de los objetivos económicos pasaba por la flexibilización de la economía española y su reforma estructural. ¿Nos suena?

Así las cosas, en la economía española la utilización del mercado de trabajo como factor mitigador de los desequilibrios macroeconómicos ha sido uno de los recursos más utilizado: la es-

tabilización de las rentas salariales para contener la espiral inflacionista, las reducciones de prestaciones sociales para contener el déficit público, crear mercados de trabajo más flexibles para ser más competitivos con el exterior, generación de empleo a través de incentivos económicos e institucionales a las empresas.

Todos los trabajadores españoles hemos ido perdiendo paulatinamente derechos para mantener un sistema económico capitalista, de economía de mercado, donde las pérdidas se socializan y las ganancias siguen siendo privadas.

El papel que ha jugado la economía española en los últimos cincuenta años, o más bien la influencia que ha tenido en las relaciones laborales, ha determinado la dependencia de éstas al sistema económico imperante, un modelo económico liberal, de consumo y de desocupación.

Las salidas consecutivas de las crisis, aparte de corregir temporalmente los desequilibrios macroeconómicos, han incidido, ¡¡siempre!! en la flexibilización del mercado de trabajo. Tímidamente en el régimen franquista y abiertamente con el gobierno socialista y su relevista popular, asesorados por la Unión Europea.

La precariedad laboral existente en el actual mercado de trabajo es fruto, en otras cuestiones, de la concertación social creada al amparo de las numerosas reformas estructurales del mercado de trabajo. Los sindicatos no viven de las cuotas de sus afiliados, y esto se deja notar en los Acuerdos sobre Negociación Colectiva.

Hoy los trabajadores partimos de condiciones menos favorables que hace treinta años y la crisis actual seguramente nos traerá nuevas flexibilizaciones en el mercado de trabajo: despidos más baratos, reformas de pensiones, reducción de prestaciones, contrataciones más ajustadas a las necesidades del mercado... si no es en ésta será en la siguiente.

El horizonte de la economía capitalista está más allá del final de mes. Y con eso ya cuentan. ■

Joaquín Ruiz

pero, si uno analiza la respuesta, se da cuenta de que el nacionalismo cerril del que hacía gala le había hecho equivocarse porque carecía de sentido esa paradójica respuesta. Claramente su voluntad era negar la inequívoca evidencia de que, por muy trastornado que estuviera, era español y de España. Segura-

mente quiso decir que era de la Península Ibérica o alguna zarandaja parecida pero claro, la negación de la realidad requiere un esfuerzo intelectual que pocos herederos de **Companys** están en condiciones mentales de hacer con solvencia.

Esa es, pues, la triste anécdota que puedo relatar. Acto

seguido de su nada conciliadora respuesta el citado portador de odios inveterados quedó allí, solo, con el ceño adusto y su escrupulosa conciencia nacionalista intacta viendo alejarse a un puñado de españolistas opresores que intentaban inculcar a sus vástagos nocivas sensaciones de cordialidad, hermanamiento

y, en definitiva, de sentido común. El que dijo que el nacionalismo se cura viajando erró, lo único que hace es volver al portador de ese veneno más ruin, pequeño y mezquino mientras le corroen las fantásticas maquinaciones de los resentidos. ■

Santiago M.B.

www.patriasindicalista.es

'Patria Sindicalista' no es sólo en información sobre papel

La piel de toro

Colón y Zapatero



Cristóbal Colón

Hay ocasiones en las que la vida, la política y la capacidad de análisis te posibilitan comparar trayectorias desde un punto de vista histórico. Hoy, por ejemplo, vamos a recordar, de una parte, a **Cristóbal Colón** quien en una España unida tras ser Granada reconquistada a los moros —porque fue una reconquista y también moros eran y a quien le pique que se rasque—, tuvo el arrojo de descubrir todo un continente, América, apoyado por los **Reyes Católicos, Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón**. Y de otra, a **José Luis Rodríguez Zapatero**, actual presidente del Gobierno y vale ya.

Así, el 3 de agosto de 1492 salía Colón del puerto onubense de Palos de la Frontera camino de Cipango (Japón) y las tierras del **Gran Khan** y, aunque no llegara nunca a saber que dos meses y pico después —el 12 de octubre— había descubierto un Mundo Nuevo, entró de lleno en las páginas de gloria y honor de la Historia con toda justificación. Primero, por la mentalidad, atrevida y genial, que se supone a un señor capaz de pensar en llegar a las tierras conocidas en aquellos tiempos como las Indias navegando por el oeste en lugar de hacerlo yendo por el este. Téngase en cuenta que los marinos portugueses, patrocinados por la Corona lusitana, ya andaban buscando alcanzar el Oriente asiático bordeando el continente africano con una navegación de cabotaje, no permitiendo que nadie se entrometiera en su avance hacia las Indias por el este. Y después, porque se trató de un hecho que rompió una barrera psicológica y otra física que llegaban incluso a inspirar terror: adentrarse en el Atlántico, a pleno mar, sin

atisbar tierra alguna, conllevaba, además de valentía y arrojo en grado superlativo, superar y hacer desaparecer los límites geográficos establecidos, ensanchando las fronteras oceánicas y terrestres planetarias.

Cristóbal Colón, pues, ideó, planificó, desarrolló y consiguió para España la aventura descubridora más importante de la historia de la humanidad.

Por su parte, **José Luis Rodríguez Zapatero**, presidente del Gobierno, está logrando que nos invadan, pacíficamente eso sí, de nuevo los magrebíes, en base al efecto llamada que realizara su otrora ministro de Trabajo y Asuntos Sociales **Jesús Caldera**, añadiéndose a las oleadas de musulmanes centenares de cayucos de africanos negros, ciudadanos del este europeo y suramericanos venidos allende los mares que atravesara **Colón** precisamente, dándose incluso el caso, en el colmo del ridículo patrio, de países de pacotilla que saltándose a la torera tratados y acuerdos se niegan en redondo a que les devolvamos a sus compatriotas llegados aquí de forma ilegal.

Un país, el nuestro, en manos de un presidente con los pantalones bajados hasta los tobillos por mor de consentir con los nacionalismos, dividido en diecisiete taifas y hasta con Canarias declarándose nación. Con algunas regiones en las que se prohíbe a los niños hablar en español hasta en el recreo de los colegios, como sucede en la Cataluña presidida por el socialista **Montilla**, quien tiene, al parecer, a su prole educándose en un colegio alemán. Una ruina económica, social, cultural y moral como jamás se había visto desde los tiempos de la idolatrada II República de esos progres de boquilla que viven como pachás a cuenta del contribuyente.

Y mientras **Colón** entrara en América —y con él los **Austrias** durante siglos; ya después de encargarían los **Borbones** de perderla— marcando el paso y los tiempos, **Zapatero** suplica y mendiga, cual pediguño, que lo inviten a cumbres y encuentros internacionales donde por su archiconocida felonía a la bandera de las barras y estrellas durante el desfile militar del Día de las Fuerzas Armadas y la retirada de Iraq no le quieren. Pues, a diferencia de España, en Estados Unidos la enseña no es trapo sino bandera y la nación, se llame su presidente **Obama** o **Bush**, una y amada. Y Washington, **ZP**, no paga traidores.

A ver si aprendes o, mejor, a ver si te echamos cuanto antes, pues eres un verdadero quebranto para España. Por cierto, que podrías pedir asilo a tu amigo el sátrapa de Marruecos, ése al que no te atreves a decirle que el Sáhara debiera ser soberano y no alauita y cuyos servicios secretos, según algunas teorías que comienzan a escucharse por ahí, pudieron jugar algún papel en el 11 de Marzo que te aupó al Palacio de la Moncloa. ■

Antonio de Padua Díaz

Carta de México D.F.

...A chaqueta nueva

Las elecciones intermedias del 2009 dan lugar a que la política muestre uno de sus rostros más putrefactos, encarnando en aquellos politicastros del trapecio que dan tres vueltas con las vergüenzas al aire y caen parados sobre el difícil y arduo equilibrio del presupuesto, en un nuevo partido al que han acudido en busca de posada, dado que su mollera registra toda idea que les sirva para parasitar, sea ésta muy plausible y humanitaria, o revele de pronto el fulgor de su absoluto descaro en una legión de Pablos de Tarso que se caen del caballo para enseguida ensillar un jamelgo a modo de sus intereses siempre justicieros empezando con su barriga y sus orondos traseros pluralistas.

Vizcaíno Casas trató muy acertadamente el caso del cambio de chaqueta que se dio con la “transición” española, cuando apenas creían que iban en camino de ser *europidos*, hubo ejemplos que eran en sí una demostración que en tiempos de democracia resultaba más fácil pasar, por ejemplo, de la secretaría general del Movimiento, que en realidad estaba paralizado y que comprendía los ideales del 18 de julio, del alzamiento nacional de Franco y sus moros contra la República, y

en que formaban la Falange, los carlistas y el Ejército, hechos puré por el Generalísimo y que aquí tuvo como resonancia cardenista la organización corporativa del partido entonces invencible, mas en la península **Adolfo Suárez** que vestía la camisa azul de la Falange, formó la Unión de Centro Democrático que en estas tierras tenochcas tuvo una breve descendencia con **Manuel Camacho y Marcelo Ebrard**, esto es, el ventrílocuo y su muñeco cascarrabias.

Suárez sorprendió a propios y a extraños al ser un ultra reconvertido en demócrata por la magia de las pesetas, que aún no felpaban en euros, *los marxianos* salieron de sus escondites y **Felipe González** enterró a **Marx** entre los socialistas para poder abrir la puerta del poder burgués. El propio rey **Juan Carlos** olvidó su juramento sobre las Leyes Orgánicas del 18 de julio y diseñó, empleando esconográficamente los tricorinos de **Tejero**, la ya asentada, inamovible e impoluta democracia española como monarquía constitucional. Mas en “little Mexico” no nos quedamos cortos, sin llegar a una monarquía tan admirada por todos que da para lustres y pompas que se requieran, hay políticos que han pasado del PRI al PRD y

que han terminado en el PAN, o que han entreverado estos caminos o han seguido “el sendero de los caminos que se bifurcan”, o han generado micropartidos, nadie sabía de la capacidad mimética de los políticos protoplasmáticos de la transición, estos prohombres son verdaderos mártires de sí mismos, suplicados e incomprensidos, han luchando en cada trinchera por las ideas de **Rousseau** y de la Enciclopedia sin medir peligros y exponiendo al respetable su reputación. Amoldándose a las necesidades del destino y todo por servir al país sin reparar en nimiedades. Obsérvese su cara dura tan jetona. Esos hombres ejemplares hoy abundan en nuestra *nomenklatura política*, en que todo cabe, ser de uno o de otro pero ser, en prevención de que la Patria amnésica no tuviera en cuenta su hoja de servicios. Hay demócratas de ocasión y también de salón, no requieren jugar carambola pues siempre atinan aun con los tacos cortados, son maestros del boliche y suelen derribar los pinos con un ademán certero y enérgico, pueden cambiar de criterio según se va poniendo el sol al fin que en la noche todos los gatos son pardos. ■

José L. Ontiveros

«PATRIA SINDICALISTA» es un periódico militante; esto es, se distribuye extramuros de los canales tradicionales —kioscos y gasolineras—, fundamentalmente a través de la estructura organizativa de Falange Española de las JONS y agrupaciones independientes que comparten buena parte de nuestro ideario político.

Aunque existen núcleos de militantes y simpatizantes de punta a punta de España, hay muchas poblaciones donde nuestro movimiento carece de presencia, de tal manera que, en algunos casos, conseguir «PATRIA SINDICALISTA» puede llegar a ser una empresa llena de dificultades.

La mejor manera, pues, de que «PATRIA SINDICALISTA» llegue a tus manos es la suscripción, ya que el ejemplar va a ser enviado a tu domicilio de manera puntual.

Con tu suscripción, además, nos ayudas a consolidar el periódico gracias a las permanentes inyecciones de dinero, lo cual contribuye a favorecer una economía saneada y, de esta manera, la posibilidad de aumentar su calidad y tirada.

Patria Sindicalista no ha nacido para ser un periódico del montón ¡Suscríbete!

www.patriasindicalista.es/suscripciones.htm
patriasindicalista@hotmail.es

Patria Sindicalista

Periódico de oposición nacional

Coordinación y edición:
Delegación de Prensa
y Comunicación de Falange
Española de las JONS

Redacción:
Calle Pizarro, 1-3ª
46004 Valencia [España]

Teléfonos:
96 351 48 21 y 626 673 628

Correo electrónico:
patriasindicalista@hotmail.es

Maquetación:
Equipo propio

Tirada:
5.000 ejemplares

Imprime:
Imcodavila

ISSN:
En trámite

Depósito Legal:
AV-12-2009



Las opiniones que aparecen firmadas lo son, única y exclusivamente, de sus autores. Se permite la reproducción total o parcial, por cualquier medio o en cualquier soporte, de los contenidos de este periódico con el permiso expreso y por escrito del editor.

www.patriasindicalista.es



Si ya has leído este periódico y no quieres conservarlo, puedes regalarlo a un familiar, un amigo o un compañero de trabajo o de estudios. Si crees que debe ser destruido, no lo arrojes a la vía pública o al cubo de la basura, deposítalo en un contenedor de papel y cartón.

**Falange Española de las JONS
joseantonianos, patriotas,
republicanos y antiimperialistas**

Apuntes desde Los Alcores

Gracias a Dios que llegó el domingo

Son las seis de la tarde del domingo 7 de junio y como es lógico, desconozco el resultado de las llamadas elecciones europeas y no se de quien será la victoria sin alas. Tampoco es que este dato me preocupe en exceso.

Lo que de verdad me congratula, lo que me conforta y alegra, es pensar que hasta los próximos comicios estaremos liberados del acoso mediático que los llamados partidos políticos mayoritarios someten a los españoles a través de los medios de comunicación.

La campaña que hoy culmina con las votaciones ha sido de las más denigrantes que se puedan concebir. Insultos, descalificaciones, casos descubiertos de corrupción, se han convertido en el argumento principal de unos y otros con el acompañamiento coreográfico de los medios afines que según el aparato mediático al que sirven echaban más leña al fuego del adversario.

Hemos escuchado enormidades tan grandes como que la solución de la crisis —la económica, la moral importa menos— depende del resultado que se vaya a producir. No sería malo que el dato fuese cierto y que gracias a nuestros políticos con la inestimable ayuda de **Obama**, superáramos las dificultades en las que nos vemos inmersos.

Por medio de la campaña, los españoles nos hemos enterado —los andaluces ya lo conocían desde hace tiempo— que el sr. **Chaves**, ejerciendo un caudillaje de dos décadas ha practicado el nepotismo y ha permitido el enriquecimiento de sus allegados, amparado en el poder que le otorgan las sucesivas mayorías parlamentarias conseguidas por el clientelismo y el pago de favores a gentes que olvidándose de la dignidad, han cambiado su

voto por subvenciones vergonzantes.

Así podríamos seguir enumerando casos que si no fuera por lo delicado de la situación nos parecerían cómicos; pero en verdad con el previsible futuro que nos espera, se nos antojan trágicos.

Mañana, lunes, la vida continuará y muchos se darán cuenta que todo lo sucedido el último mes se trata de una mala representación de la lucha libre americana, en la que los contendientes parecen que se van a matar y tan solo interpretan los números ensayados los días anteriores en el gimnasio. Y que una vez terminado el combate, quedan para tomarse unas copas en el bar de la esquina.

Lo que me preocupa es la sensación latente por parte de los verdaderos damnificados, es decir de los parados y sus familias, de que va a llegar el momento de que cubrir las necesidades mas perentorias se convierta en una misión imposible y es llegado ese momento, si Dios no lo remedia, en que las palabras y las falsas promesas no alcancen para remediar los males de millones de españoles.

Mientras tanto, las dos centrales sindicales, cipayos del poder, se dedican a elogiar los planes del Gobierno que nos habla de brotes verdes que mucho me temo o se van tomar en gris plomizo en poco tiempo, a poco que **Zapatero** y **Obama** no lo remedien.

Gracias a Dios, el domingo ha llegado y a lo mejor, con un poco de suerte, el Gobierno se pone a gobernar y la oposición a pensar en el bien común, anteponiéndolo a los intereses partidista. Pero, desgraciadamente, me temo que no. ■

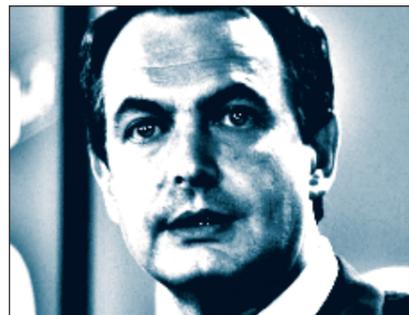
Pedro Cantero López

Pena, penita, pena...

Un auténtico poema. Tanto la cara del presentador del telediario de la “Cuatro” de la tarde del día 8 de junio, como las de sus *colleagues* **Pajín**, **Blanco** y **López Aguilar** —¿en qué buhardilla se escondió **Rodríguez Zapatero**?— daban a entender que el chaparrón de las “europeas” era de órdago, y más teniendo en cuenta el *agit-prop* a toda mecha, la escasa pelea que presentó la derecha —más preocupada de los exquisitos modales a la espera de *heredar el cortijo* que de otros menesteres más propios de políticos en activo— y el escaso *desgaste social* por su izquierda, habida cuenta que a los sindicatos llamados “mayoritarios” —UGT y CCOO— les pesa tanto la panza, que hasta les cuesta un mundo ir a *echarse una cervecita gratis* al chiringuito.

Perdónenme, desconozco cómo se llama el *profesional* del telediario de la “Cuatro”, pero, queriéndolo o no, su faz retrataba cabalmente los serios desconchados de PSOE en España, la *debâcle* del resto de la *izquierda civilizada* en todos los puntos cardinales del continente y, lo que aún era más grave, Sarkozy se subía a la parra después de dos huelgas generales y los italianos perdonaban a Berlusconi sus últimos *cartuchos*.

¿Lo más grave? ¡En absoluto! Sólo le faltó escribir una ristra de ajos, cuando su



¿Dónde estaba Zetapé?

voz nos advirtió seriamente sobre el hecho de que la “extrema derecha” había “irrum-pido” en Bruselas, nada más y nada menos que con “cincuenta” euro-parlamentarios... Los hunos —con correajes, botas de caña alta y móviles de última generación— entraban en el sacrosanto *templo de la democracia*: de tal guisa brillaban los ojitos del *comunicador*.

Día triste para la “Cuatro”. Y para “La Sexta”. Pero, con la mano en el corazón, tampoco es para que les tengamos mucha lástima: el *arreguillo* del fútbol para la temporada 2009-2010, bien puede hacer las veces de pan-que-calma-las-penas... ¿O no? ■

J. García

Presencia azul en las elecciones al Parlamento europeo

Más allá de lo testimonial



Diego Márquez, primer candidato



Norberto Pico, segundo candidato



Jorge Garrido, tercer candidato

ciente campaña electoral de las “europeas” es, sin duda, meritorio. Escasos de recursos económicos, los falangistas suplieron la falta de medios con entusiasmo.

Ávila daba el pistoletazo de salida con la tradicional pegada de carteles a las cero horas del primer día de campaña. Le seguirían, de manera especial, localidades de La Coruña, Valladolid, Cantabria, Barcelona, Tarragona, Sevilla, Córdoba, Granada y Madrid, donde los vistosos carteles de la Falange no pasaron desapercibidos.

Tampoco escaparían a la atención de los españoles las decenas de puestos de información instalados en las calles de Castellón, Alicante, Madrid, El Ferrol y otras poblaciones y ciudades de España gracias a la megafonía desde la que se solicitaba el apoyo a nuestra candidatura. Puestos que sirvieron de punto de distribución de los más de cien mil dípticos y octavillas que recogían nuestro programa electoral.

La voz de la Falange llegó a Galicia, Cantabria, Tarragona, Madrid y Sevilla en forma de acto público. Los videos y cuñas emitidos en la totalidad de las emisoras de radio y televisión de titularidad pública, así como una modesta campaña de vallas en la provincia de Sevilla, completaron el despliegue publicitario llevado a cabo por **Falange Española de las JONS** en estas elecciones.

Una campaña reducida si se compara con la de los partidos del Sistema, pero enorme por el esfuerzo desarrollado por afiliados que la han llevado a cabo. ■

Patria Sindicalista

“No hay política, eficacia política, sin acción. No interesa tanto a las JONS atraer millones de españoles a sus banderas como organizar cientos de miles en un haz de voluntades, con una disciplina y una meta inexorable que atrapar..”

Ramiro Ledesma Ramos

Trabajadores

La sindicalización del crédito, puntal ideológico del nacional-sindicalismo

De la necesidad de una banca nacional

Uno de los mayores estandartes de la nueva política económica que proponemos a los españoles es la nacionalización de la banca y la instauración de un servicio público de crédito. La principal cuestión que rodea a esta propuesta es si realmente es necesaria la instauración de estos medios para la consecución de una economía justa y solidaria, así como la idoneidad temporal de su implantación.

El principio de causalidad o triunfo de la banca capitalista

La actual crisis económica nos ha dejado una cuestión que los falangistas siempre hemos venido denunciando: el modelo capitalista es inválido. Su invalidez nos viene avalada por su arrollador triunfo, que se nos muestra a través del cumplimiento de sus objetivos básicos de supervivencia. La victoria del capitalismo financiero se materializa en el cumplimiento de dos de sus objetivos básicos: el primero —contra la creencia general— no es que todos los bancos ganen mucho dinero, sino que sólo los grandes emporios financieros, tras operaciones de concentración de capitales, fusiones empresariales y estrategias comerciales salgan fortalecidos de los diferentes segmentos económicos delimitados por crisis. El Banco Santander Central Hispano es uno de los bancos que más se ha lucrado los últimos años. Por el camino han quedado las Cajas de Ahorros, con la de Castilla la Mancha a la cabeza, seguidas de las de Castilla y León, que se han visto abocadas a un proceso de concentración que permitiera sus supervivencia.

El segundo objetivo de la banca mundial es que los ciudadanos se vinculen a las firmas bancarias por el mayor espacio temporal posible a través de productos financieros de amplia duración: planes de pensiones, hipotecas, créditos... así como la captación de nuevos clientes (cuentas jóvenes, becas, planes juveniles...). Como ejemplo tenemos la gran alarma social creada en torno a la posible quiebra del sistema de pensiones. El ciudadano ha reaccionado rápidamente y se ha visto obligado a invertir en planes de pensiones, aumentando los beneficios de la banca.

Esta situación explica las inválidas consecuencias que estas herramientas económicas conllevan. Y es que hasta este momento, el modelo neoliberal no ha demostrado ser bueno para el interés general, no ya de los españoles, sino del resto de habitantes del planeta. El actual engranaje económico está dominado por el conglomerado de bancos, no sólo comerciales, que se ubican a un segundo nivel, sino las entidades que verdaderamente controlan la macroeconomía: los bancos de valores, de inversión, en los que no existe ni siquiera el dinero de manera física, ya que se mueven en parámetros virtuales y efímeros. No abren depósitos de ahorro, ni cuentas corrientes. Se dedican a las operaciones financieras internacionales, paraísos fiscales, grandes fortunas, macroeconomía... aquí está el verdadero control económico del mundo.

En un segundo escalón y no menos

importante, monopolizando el protagonismo mesoeconómico, se sitúan los bancos comerciales, que abren sucursales en barrios y localidades, y que tienen una relación directa con el ciudadano-contribuyente, interviniendo directamente en las economías nacionales en todas sus variantes, siendo incluso las propias entidades bancarias, las propietarias y gestoras de grandes empresas estratégicas: energías, telecomunicaciones, etc. así como de un sector del *stock* inmobiliario de la nación y de las entidades aseguradoras.

La función social del dinero

El dinero debe tener una función social en el sistema nacional-sindicalista. El circulante debe estar siempre en movimiento, para crear la financiación que necesitan los sectores productivos del Estado. Pero es que además, esta función social del dinero, debería ser salvaguarda aplicando el principio del interés general. Esto quiere decir que si existe una gran masa de capital mortecino o adormecido (sin uso específico), deberían articularse una serie de mecanismos reguladores que equilibrasen este desajuste pernicioso para el Estado, y para el interés de los ciudadanos.

Necesidad de una banca nacional y de un crédito sindical

El nacional-sindicalismo siempre ha buscado revolucionarias soluciones socioeconómicas para sustituir el sistema vigente liberal-burgués-capitalista, por instituciones y estructuras nacional-sindicalistas.

La banca nacional se nos antoja como un puntal, una herramienta que lleve a la consecución de la Justicia Social en su vertiente financiera. Ello debe realizarse considerando el crédito como un servicio, en lugar de un negocio, poniéndolo directamente en manos del Estado, y apoyándolo en una red de cajas de ahorro sindicales, que permitieran la inversión en diferentes campos específicos de los sectores productivos nacionales.

La actual crisis económica ha dejado al descubierto que el sistema bancario se asienta sobre endebles pilares. Un sistema que a pesar de su mal funcionamiento, cumple un objetivo básico que no es otro que lucrar a la élite de cada uno de los países y naciones regidas por el capitalismo. Una élite, que en la mayor parte de los casos no tiene nombre, y no tiene rostro.

Por ello los falangistas venimos for-

mulado un nuevo ordenamiento económico que no permita la concentración de los recursos en pocas manos, sino la redistribución de la riqueza entre los más. No se lleve el lector de PATRIA SINDICALISTA al error. Nosotros no hemos dicho que en el sistema nacional-sindicalista nos vayamos a hacer ricos. Lo que nosotros siempre hemos defendido es que en el nuevo régimen, todos viviremos un poco peor, para que todos podamos vivir un poco mejor.

Sin ánimo de desviarnos del tema propuesto, entendemos que la creación de un crédito sindical, siempre dentro de una estructura nacional-sindicalista permitiría conseguir este reparto equitativo.

Estamos más que convencidos de que tanto las medidas políticas, como económicas o sociales que propugnamos carecen de efecto en un contexto liberal-capitalista. Y es que tan sólo en un ambiente abierto a nuevas corrientes de pensamiento permiten poner en práctica los planteamientos teóricos del falangismo. Nuestro pensamiento transversal, de emplearse en el momento actual, no pasarían de ser meros parches tecnocráticos que carecerían de sentido a largo plazo. Sólo mediante la instauración de novedosas estructuras políticas, sindicales y sociales, se podrían desarrollar las nuevas propuestas que traemos debajo del brazo.

Ello no es óbice para que los falangistas no podamos, por otro lado, proponer mejoras temporales a las carencias actuales que permitan una mejora de las condiciones de vida de los españoles.

Por ello pensamos que en efecto, para el momento actual es necesario comenzar a crear una banca pública, que permita a los ciudadanos acceder a créditos asequibles a interés real muy bajo, con los que potenciar la iniciativa empresarial. A través de este método, e imitando algunas iniciativas sobradamente estudiadas como por ejemplo el microcrédito, España puede comenzar a salir de la crisis.

La creación de la banca sindical no responde, por lo tanto, a estímulos políticos. Su instauración se hace exigencia desde el momento en el que los españoles están pasando graves penurias económicas, que abocan a las honradas familias a verdaderos dramas sociales.

Pero el Gobierno parece no entender aún el fondo del problema: los españoles no queremos la caridad de recibir al mes un puñado de euros. Los españoles quieren trabajar, y quieren ganarse la vida. Y esto es algo que los socialistas, acostumbrados al cheque-regalo, no quieren entender.

Por ello reivindicamos una banca nacional como estímulo económico que facilite el desahogo de las familias, y un servicio de crédito sindical que potencie el funcionamiento de las empresas. Si las *pymes* y *micropymes* españolas son el motor, nuestra banca nacional y el crédito sindical deberán ser el aceite que lo lubrique, pero con la ayuda del combustible formado por los trabajadores españoles. Si no, un futuro aciago nos acecha. ■

El nuevo anticapitalismo

Desde hace un buen puñado de años, los trabajadores que no hemos abandonado la ideología nacional-sindicalista y, por tanto, el anticapitalismo, hemos visto pasar por delante de nuestra vista multitud de cadáveres de *tigres de papel* que, en su momento, alardeaban de un izquierdismo extremo y, en la actualidad, en el mejor de los casos, dormitan en una suerte de *tradeunionismo* claramente entregado al Sistema.

Durante los estertores del franquismo y los balbuceos de la *transición* brotaron en España cientos, por no decir miles, de presuntas *alternativas* que han sido implacablemente engullidas por el burgués-capitalismo. Podría poner bastantes ejemplos, pero hay uno que me pilla bastante cerca. Sin dar nombres, recuerdo perfectamente al núcleo de personas que, a finales de la década de los 70 e incluyendo algún que otro falangista *despistado*, constituyeron el Partido Sindicalista, un *revival* de la agrupación que fundara Ángel Pestaña durante la II República, y que acabará en... el PSOE. La verdad es que, para ese viaje, sobran alforjas y, por supuesto, demasiado lenguaje grandilocuente —no pocas veces empalagosamente irritante, por su cinismo— que, además, pretendía *darnos lecciones* a la par que afeaba nuestra conducta supuestamente *interclasista* (sic.), e incluso *contrarrevolucionaria* (sic.). Es el triste sino de los *izquierdizantes*: la carencia de una ideología coherente, hace que, con el tiempo, el invento se desinfla de manera irreversible. Si las revoluciones nacen, se desarrollan y mueren, como todo bicho viviente, ¿qué no será de unos simples sarpullidos sin unas ideas-fuerza sólidas y sin apenas penetración social?

El anticapitalismo, en España, es una *opción* que, a pesar de los tajos abiertos a lo largo de la historia, no ha tenido suerte. Ha surgido en momentos puntuales, de crisis aguda del Sistema, pero en cuanto la situación ha sido reconducida, el anticapitalismo y los anticapitalistas se han licuado.

Con la actual crisis era lógico que surgiera alguna que otra alternativa que portara por bandera el anticapitalismo. La última moda —como no podía ser de otra manera— nos viene de París y de la mano de un Nouveau Parti Anticapitaliste o Nuevo Partido Anticapitalista (NPA), que capitanea Olivier Besancenot, un trosquista de 35 años, con cara aniñada, verbo fluido y que *da muy bien* en televisión.

Abandonados los *tics* comunistas, la Liga Comunista francesa llegó incluso a guardar en el desván del olvido la hoz y el martillo, para sumergirse en una suerte de *radicalismo proletario* que lo abarcaba todo: trabajadores en precario, ecologistas, feministas, emigrantes *sin papeles* y, en definitiva, cualquier ciudadano susceptible de haber sido excluido. Esa táctica, mientras el viejo aparatage del PCF se desplomaba como un saco de patatas, dió a Besancenot la friolera de casi millón y medio de votos en las elecciones de 2007.

Con la idea de ir soltando aún más lastre, los trosquistas franceses de la LCR decidieron hacerse el *harakiri* y dar el espaldarazo al NPA. Pero lo que podía haber sido el inicio de un serio debate sobre la perversión y necesidad de superación del (des)orden burgués-capitalista, se ha convertido, en realidad, en una *refundación*, en un *lavado de cara*, en un *cambio de imagen* del trosquismo cuyo objetivo no es otro que, tras dejar a Lenin en la cuneta, tratar de buscar un lugar bajo el sol. ¿Cómo se define a sí mismo el NPA? “Un parti qui défend un projet de transformation révolutionnaire de la société, pour une rupture radicale avec ce système dont nous n’avons rien à attendre” [“Un partido que defiende un proyecto de transformación revolucionaria de la sociedad, a través de una ruptura radical con el sistema del que nada podemos esperar”]. ¡He oído tantas veces lo mismo que, cuando resuena en mis oídos, se apodera de mí el aburrimiento! Más de lo mismo. No me gustan las apuestas ni hacer de futurólogo, pero no me importaría jugarme un almuerzo con café largo y copa incluidos a que dentro de una década el NPA o habrá desaparecido o se habrá integrado en el Partido Socialista francés.

¿Y en España? Aquí las cosas, sin duda, le van a ir peor a la *delegación* local del nuevo invento parisino. Enveltos en marginalidad, sin apoyo electoral y con el tapón del PCE-IU, que se resistirá a perder su cada vez más exiguo espacio, los *nuevos anticapitalistas* lo van a tener crudísimo. ■

E. Aibar

La actual crisis económica ha dejado al descubierto que el sistema bancario se asienta sobre endebles pilares...

Iván García Vázquez

Mundo

En camino hacia la dictadura global de lo «políticamente correcto»

La «policía del pensamiento» engorda en Gran Bretaña

Al mismo tiempo que el capitalismo enseña sus garras mediante reajustes salvajes contra los trabajadores, en el Sistema se están introduciendo en la legislación normas igualitaristas que tratan de conducirnos a un mundo abiertamente orwelliano. El autor de este artículo, **Hal G.P. Colebatch**, conocido poeta, periodista y editor australiano, no es un reaccionario al uso, sino que es un demócrata convencido y ha formado parte tanto del Partido Liberal como del Partido Laborista australiano. Este artículo fue publicado en el diario *The Australian*, el 21-IV-2009.

Nikolai Bujarin consideraba que una de las principales tareas de la revolución bolchevique no era otra que “cambiar en profundidad la psicología de la gente”. Gran Bretaña, obviamente, no es un país bolchevique, pero sí estamos asistiendo a una campaña que trata de cambiar la psicología de la población y crear un nuevo *Homo britanicus*; campaña que, dicho sea de paso, a penas si ha tomado precauciones a la hora no hacerse visible.

El gobierno del país trata de introducir una legislación que penaliza planteamientos políticamente incorrectos, con topes que se han llevado al máximo y que pueden llegar, en el peor de los casos, a los siete años de prisión. La Cámara de los Lores ha tratado de legalizar una serie de normas, que en realidad no son otra cosa que amedrentamientos a la libertad de expresión, si bien es cierto que **Jack Straw**, ministro de Justicia, las ha frenado a última hora. **Straw**, no obstante, ha sido quien ha calentado la cuestión tiempo atrás al tratar de redefinir el concepto de “anglicidad”, dejando entender que “la herencia global del imperio” tenía una relación directa con la violencia que rodea al mundo del fútbol, provocada por “hombres de raza blanca xenófobos y racistas”. Pretende **Straw** que la “propensión inglesa a la violencia” habría servido en el pasado para someter a Irlanda, Escocia y el País de Gales, y que los ingleses, desde un punto de vista racial, eran “potencialmente muy agresivos”.

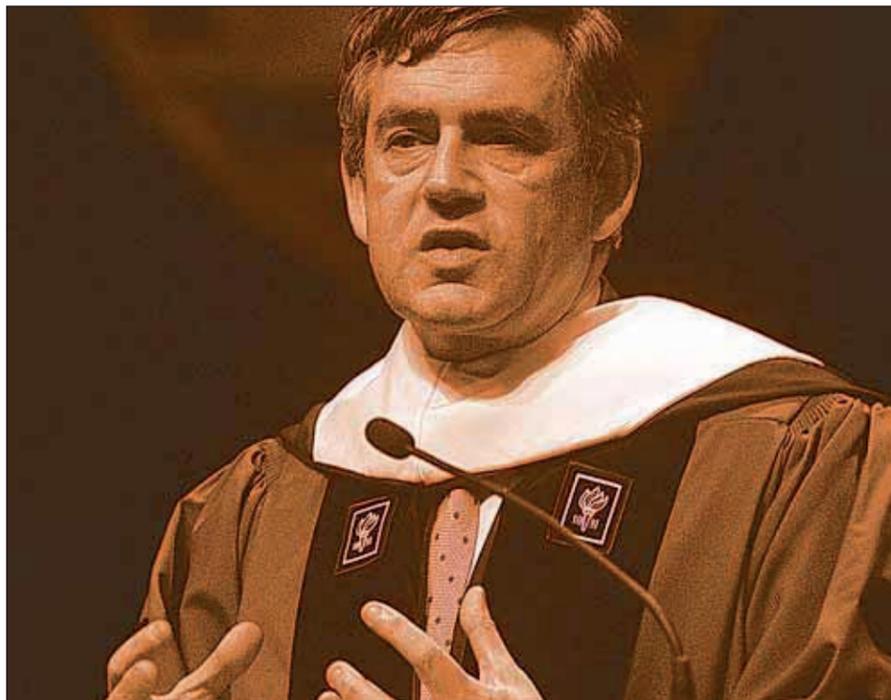
En el curso de los diez últimos años, he reunido numerosas informaciones relativas a casos de penas draconianas, comprendidos arrestos y persecuciones penales a niños, por crímenes de pensamiento y atentados a lo políticamente correcto.

El presidente del Country-side Restoration Trust, **Robin Page**, declaró en 2002, después de una manifestación que tuvo lugar en Gloucestershire

contra las leyes contra la caza promulgadas por el gobierno: “Aspiro simplemente a tener sus mismos derechos que un camionero, que alguien que ha pedido asilo, sea musulmán o negro, vegetariano, disminuido físico u homosexual”. **Page**, con motivo de sus declaraciones, fue arrestado cuatro meses más tarde, tras lo cual recibió una comunicación en la que, pese a que no se le acusaba de nada, decía: “A pesar de no encontrar pruebas que lo acusen, seguiremos trabajando para implicarle”. **Page** ha necesitado cinco años para limpiar su nombre.

Al menos, en el caso **Page**, estábamos frente a un adulto. En septiembre de 2006, no obstante, una escolar de catorce años, llamada **Codie Stott**, pidió a su profesor la posibilidad de cambiarla de grupo para realizar un trabajo de ciencias, habida cuenta de que todas las chicas de su aula hablaban únicamente el urdu [idioma oficial de Pakistán, n.d.t.]. La primera respuesta con la que se encontró la niña fue el grito de su profesor, que le espetó a la cara: “¡Racista, te las vas a ver con la policía!”. Humillada y aterrorizada, **Codie** tuvo que abandonar inmediatamente el colegio para calmarse.

El profesor, efectivamente, llamó a la policía y días más tarde, **Codie** fue arrestada y conducida a una comisaría de policía donde fue fotografiada y se le tomaron las huellas dactilares. La madre de **Codie**, con posterioridad, fue encerrada en un calabozo durante tres horas y media, se procedió a su interrogatorio y se la acusó de supuesto delito racial contra el orden público, ya que fue directamente relacionada. Contra el profesor de **Codie Stott** no fue tomada medida alguna. El director del colegio, **Anthony Edkins**, dijo: “Ha habido un contratiempo grave de carácter racial. Tenemos por objetivo asegurar una actitud de tolerancia hacia los alumnos de cualquier origen

Gordon Brown, un *Big Brother*

étnico, y no aceptaremos ningún tipo de racismo”.

En una escuela de educación primaria, un niño de diez años fue arrestado y conducido ante un juez por haber llamado “Paki” [apócope de “pakistani”, n.d.t.] y “Bin Laden” a otro niño de once años en el curso de una pelea en el patio del colegio. El otro niño, que había dicho del primero que era un “canalla” y un “teletubbie” [sic.], no fue molestado, mientras que el primero fue sancionado con una multa de 25.000 libras esterlinas.

A raíz de este caso el juez, **Jonathan Finestein**, llegó a declarar: “¿Hasta dónde hemos llegado que, en nombre de lo políticamente correcto, ya perseguimos a niños de diez años? Hay delitos mucho más graves que la policía ni se digna en perseguir...”

Finestein, de inmediato,

fue atacado por los sindicatos de enseñanza, con la misma saña que a los cazadores o a cualquier persona que toma la defensa de un acusado o mete el dedo en la llaga en los vicios de los procedimientos judiciales en boga, como si de brujas candidatas a la hoguera se tratara.

La policía del pensamiento no ha tenido empacho en empujarla incluso con “Basil Brush”, un muñeco que representa a un zorro, *vedette* de una serie de televisión para niños, que hizo una parodia sobre los gitanos. La BBC dijo que “Brush” había tenido un mal comportamiento y aseguró que el episodio sería eliminado.

Un obispo ha recibido una advertencia de la policía por no haber hecho acto alguno para “celebrar la diversidad”, ya que al parecer los cuerpos de seguridad habían recibido

la orden de vigilarle estrechamente en dicho sentido.

Un asilo de ancianos cristiano, para religiosos y personas cercanas, se vio privado de subvenciones públicas por el hecho de no querer revelar a los encuestadores oficiales el número de homosexuales entre los residentes. El hecho fue considerado, además, como un caso de homofobia.

En una escuela, durante el pasado año, padres musulmanes protestaron porque se había suministrado a sus hijos libros en favor del matrimonio homosexual y la adopción de niños por parte de homosexuales. Esta vez, sí, se tuvo en cuenta la protesta y el material ofensivo fue retirado de inmediato. Sin embargo, este año, en otra escuela distinta, padres musulmanes y cristianos protestaron contra ese mismo material, pero no sólo no fue-

ron escuchadas sus quejas, sino que fueron amenazados con la expulsión de sus hijos del colegio.

Podríamos citar innumerables casos ocurridos en los últimos meses, de personas que en escuelas, hospitales y otras instituciones han perdido su empleo en razón de sus convicciones religiosas. En el Reino Unido está pasando algo parecido a algo que era común en la antigua Alemania comunista: se recurre a las conversaciones privadas y en voz baja, para evitar a los chivatos prestos a la denuncia ante las autoridades. Así, una enfermera fue que propuso rezar por un paciente fue amonestada. La recepcionista de una escuela primaria, **Jennie Cain**, fue reprendida públicamente porque su niña de cinco años habló en clase de **Jesucristo**, pero no mereció castigo alguno el hecho de que su correo electrónico privado fuera investigado por sus superiores.

Tanto la serveridad como la permisividad son usados discrecionalmente para destruir normas y valores. Así, la Royal Navy no ve el menor problema en que en uno de sus navíos de guerra se instale una capilla satánica, mientras la prensa británica se entrega a divertidos juegos de palabras con expresiones como “¿Qué habría dicho **Nelson** al respecto?”. Las capillas satánicas ya están en varias prisiones del Reino Unido.

Cualesquiera de estos incidentes, uno a uno, podrían ser tomados como una aberración, pero englobados conforman una hermosa imagen para el Sistema. ■

H.G.P. Colebatch

Chechenia ha vuelto a casa

En cierta ocasión y en pleno derrumbe soviético un periodista preguntó a **Jirínovski** su opinión sobre la implosión de la antigua URSS. Para sorpresa del periodista, el exaltado líder ultraderechista se mostró muy sereno y dijo majestáticamente: “Ya vendrán”.

El pasado 16 de abril, el presidente ruso **Medvedev** anuló el llamado “Régimen de Operaciones Antiterroristas”, una suerte de ley marcial instaurada en Chechenia en 1999, como consecuencia de la nefasta política del olvidable, occidentalista y alcohólico **Yeltsin**, y cuyo primer objetivo fue taponar una más de las agresiones del imperialismo norteamericano.

Chechenia vuelve a la normalidad. De nada han servido las maniobras de Washington y las sumas de dinero inyectadas por los fundamentalistas wahhabitas de Arabia Saudita para armar a la guerrilla islamista. La estrategia de “incendiar el Cáucaso”, pues, se ha desplazado como un castillo de naipes.

Todavía recordamos las loas de los aparatos mediáticos de los países de la OTAN —los españoles a la cabeza—, tanto de derechas como de izquierda, al “comandante” checheno **Shamil Basayev**, al que incluso se identificaba con el **Che Guevara**; el aura de martirologio de las otrora celebradísimas “viudas negras”

—olvidando que se trataba de sanguinarias asesinas de niños—; e incluso a algún que otro vocero del grupo PRISA vomitando chistecitos sin pizca de gracia como lo de “hijo de Putin” y estupideces del mismo coeficiente intelectual.

Ya lo dijimos en su día y volvemos a repetirlo ahora: **Putin** hizo exactamente lo que tenía que hacer. Y ahora que la paz vuelve a Chechenia, **Medvedev** levanta el pie del acelerador. Ya sé que esto en la España a los pies del separatismo chirría, pero es que el yodo y las gasas son absolutamente ineficaces contra el cáncer. ■

P.G. Hernán

Tras los pasos de Clinton y Bush

Geoestrategia norteamericana e islamismo



La referencia de **Barack Obama** a España durante su presencia en El Cairo no ha podido ser más insultante para nuestro país, su historia, sus gentes y sus creencias.

El aparentemente *ignorante* **Obama**, al poner como ejemplo de «tolerancia» el dominio musulmán en Andalucía —«lo vemos en la historia de Al-Andalus durante la Inquisición», dijo textualmente— no cometía, empero, ningún error, aunque nos sueñe a exabrupto.

Todo obedece a un plan perfectamente calculado dentro de una estrategia global norteamericana de permanente agresión hacia nuestro país y a nuestro continente.

Tanto los estrategias del Pentágono como la clase dirigente de Washington saben perfectamente que un Europa islamizada y descristianizada es un *competidor* fuertemente debilitado y, lógicamente, en situación de que cualquier chispa provoque estallidos de violencia incontrolados, con el consiguiente colapso. Si a ello añadimos una educación *progresista* en la que nuestros jóvenes son educados en el autoodio a sus tradiciones nacionales y creencias religiosas cristianas, no es descabellado que el islamismo vea en Europa y, especialmente, en España una suerte suculento pasto donde calmar sus ansias de *anschluss*.

El islamismo ha sido y es una de las grandes bazas de la geoestrategia norteamericana, y la reciente historia nos ofrece bastantes lecciones al respecto. Fueron los yanquis quienes armaron a **Saddam Hussein** contra Irán. Fueron los yanquis quienes alumbraron a Al-Qaeda para combatir la presencia rusa en Afganistan. Fueron —y son— los

yanquis, junto a los *wahabitas* saudíes, quienes han instigado todas las revueltas de las Repúblicas ex soviéticas islamistas contra Moscú y han provocado el nacimiento del Kosovo musulmán. Han sido los yanquis quienes históricamente han apoyado y armado al Pakistán musulmán frente a la India.

Tampoco conviene que nos olvidemos que ha sido Estados Unidos el mayor garante del régimen islamista de Ankara, tratando de forzar de manera incluso enfermiza su entrada en la Unión Europea —en contra de la opinión mayoritaria de los ciudadanos del continente— y presentándonoslo como una suerte de bastión del «occidentalismo».

Por último, y por lo que hace referencia directa a nuestro país, Estados Unidos fue principal apoyo de **Hassan II** cuando éste lanzó «Marcha Verde» como medio para apoderarse del Sahara —provincia española, que no colonia—, y lo es el de su no menos siniestro hijo **Mohammed VI**.

Por lo que respecta a las palabras de **Barack Obama** desde un punto de vista meramente intelectual, es obvio que la pretensión del presidente estadounidense es inyectar confusión en un debate que, cualquier medievalista medianamente serio, no dudaría en rechazar sin rodeos. Así, por ejemplo, reputados historiadores como **José Enrique López de Coca** o **Fernando García de Cortázar** no dejan de considerar, a lo largo y ancho de su prestigiosa obra, como «mito» la supuesta «tolerancia» del islamismo con respecto a los cristianos que lograron sobrevivir bajo su dominio. ■

G.M.

Hace veinte años

La masacre comunista de Tiananmen

La madrugada del pasado 4 de junio se han cumplido 20 años de la masacre de estudiantes perpetrada por el Estado dictatorial socialista chino en 1989. El silencio y la censura de la mayoría de medios de comunicación no ya chinos, sino occidentales, es insultante, y sólo comparable a la ignominia que supuso el lavado de cara de este régimen liberticida —con la preceptiva complicidad liberal de los gobiernos occidentales— durante la esplendorosa celebración de los Juegos Olímpicos del verano de 2008, a la par que se reprimía cruelmente a los tibetanos que pedían libertad para su patria.

Así, hace justo 20 años, e influidos en parte por los aires de libertad que recorrieran los países comunistas del este de Europa, miles y miles de jóvenes estudiantes chinos salieron a las calles de Pekín durante días para protestar contra la corrupta dictadura maoísta que tiranizaba (y sigue tiranizando) su patria, pidiendo libertad, transparencia, justicia y democracia. El punto de máxima concentración de estudiantes fue la inmensa plaza de Tiananmen, en el centro de Pekín... plaza que a la postre, se convertiría en su tumba. En efecto, la dictadura socialista de partido único china lanzó contra ellos a los tanques y soldados del Ejército Popular de Liberación, que no tuvo piedad a

la hora de exterminar a miles de personas (las cifras aún son desconocidas, y este tema es tabú en China, pero diversas fuentes cifran los muertos entre 4.000 y 8.000, y unos 7.000 a 10.000 heridos), encarcelando a muchos miles más, de los que ¡aún! quedan en la cárcel los principales dirigentes estudiantiles que entonces no fueron asesinados. Todo ello con la estrella roja y la hoz y el martillo como emblemas, y la Internacional como canción de fondo.

¿Por qué los gobiernos occidentales callan? ¿Por qué nuestros gobiernos negocian y hacen prosperar a semejante régimen de injusticia y tiranía? Tras 20 años, la cúpula comunista de la República Popular China sigue en el poder, y para ello se ha valido de la instauración de radicales medidas de economía capitalista que, combinadas con un régimen político socialista, les está sirviendo para convertirse en una de las primeras potencias mundiales sin por eso perder el control tiránico sobre su inmensa población de 1.400 millones de personas, o incluso sobre los pocos periodistas occidentales comprometidos que, de una u otra forma, intentan informar de lo que pasa allí; el claro y televisado ejemplo de represión sobre la corresponsal de RTVE en Pekín, **Rosa María Molló**, por parte de policías

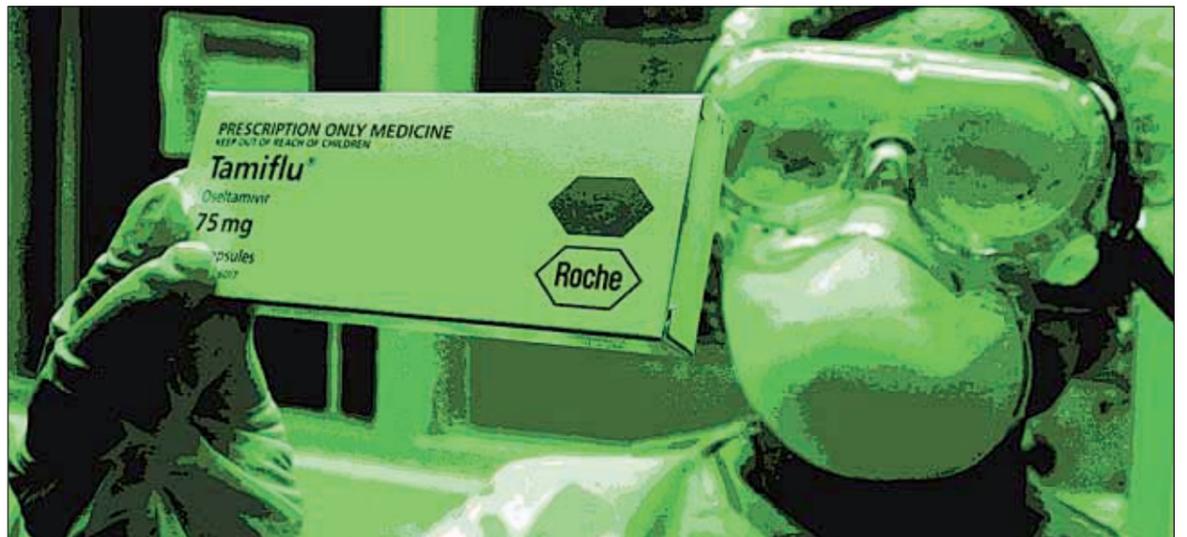
chinos que con malos modos obstaculizaron e impidieron que nuestros compatriotas mostraran imágenes de Tiananmen en el aniversario de la matanza, es sólo una pequeña muestra de ello. En China, cientos de millones de personas sobreviven trabajando interminables jornadas por sueldos de miseria, en una combinación orwelliana de capitalismo y comunismo totalitarios, con la aquiescencia y conveniencia de los gobiernos liberales de Europa y Estados Unidos, ya que a nuestras propias oligarquías capitalistas, en su loca carrera mundializadora, les conviene que exista esta «fábrica del mundo» que abarate los costes de producción de cualquier producto, reduciendo así de paso nuestros salarios y condiciones laborales en España, Europa y América, en un bucle maquiavélico de injusticia social y explotación que es preciso, tarde o temprano, detener.

Los falangistas no olvidamos a los caídos en Tiananmen o en el Tibet, aunque apenas salgan en televisión ni se hable de ellos. Nuestro sentido de la justicia y de la dignidad humana nos lo impide, pues estamos y estaremos siempre con aquellos que luchan con dignidad y justicia por su libertad. ■

Manuel C.R.

Miseria de muchos, negocio de pocos

La gripe porcina como mina de oro



¿Qué hay detrás de las gripes?

Durante meses la *gripe porcina* —como en su época la *gripe aviar* y, con anterioridad, la enfermedad de las *vacas locas*— se ha convertido en la *starlette* de los informativos de los distintos medios de comunicación de todo el mundo. Es más, la epidemia tiene aún un largo recorrido debido, fundamental y paradójicamente, a la desinformación mediática, que ha logrado crear una atmósfera de miedo global.

El medicamento más buscado contra la gripe porcina —el Tamiflu— han sido producido masivamente y comprado por diversas instituciones internacionales y Estados como reserva. Detrás del Tamiflu está la empresa Gilead Sciences, Inc., biofarmacéutica que lo patentó en 1996 y, desde entonces, no han dejado de surgir *gripes* con un montante total de muertos infinitamente menor que las gripes convencionales y, desde luego, alejadísima de los millones de personas que, en 1918, causó la tristemente célebre *gripe española*.

Donald Rumsfeld, secretario de defensa de los Estados

Unidos con **Bush Jr.**, fue miembro del consejo de administración de Gilead Sciences, Inc., desde 1997 hasta que aceptó su cargo en Washington. En 2001, Gilead Sciences llegó a un acuerdo con la suiza F. Hoffman-La Roche Ltd. para fabricar el Tamiflu hasta 2016, a cambio de un sustancioso 10% de las ventas.

En 2005, en plena crisis de la gripe aviar, la revista *Fortune Magazine* consideraba a Gilead Sciences como una de las empresas mejor consideradas por la administración norteamericana y, tras darse a conocer la nueva gripe, la porcina, sus acciones subieron considerablemente a pesar de la crisis económica mundial. Todo indica en que estamos frente a una conspiración que, como es habitual, en la alta finanza internacional no se detiene tampoco a la hora de jugar con la salud de la gente. ■

M. Jiménez

Cine

Baaf



El legado del maoísmo polpotista

Del 30 abril al 10 de mayo, ha tenido lugar la 11ª edición del Festival de Cine Asiático en Barcelona. Dicha cita, fue pionera en Europa y su aceptación viene siendo más que notable, habiendo pasado de 2.000 espectadores en sus inicios, a más de 20.000 en once años, erigiéndose así como uno de los referentes europeos por antonomasia en cine asiático.

Tal y como ocurre con la industria norteamericana, por buscar un paralelismo con el cine que mayor público arrastra, observamos a grandes rasgos dos vertientes en su producción: la que como ocurre con el más típico estilo *hollywoodiense*, se mantiene estática y la que nos ofrecen los directores independientes, de carácter mucho más transgresor.

Sin lugar a dudas, si tenemos que destacar un rasgo llamativo en su manera de plasmar los temas en la gran pantalla, el ritmo es un signo diferencial. Para los orientales, los vacíos, los silencios, transmiten muchísimas sensaciones, que al espectador español, pueden resultar de dificultosa percepción, resultándonos concretamente el cine chino, demasiado contemplativo y llegando a echar de menos muchos matices en su hilo argumental. Esto ocurre sobremanera por citar un ejemplo concreto de las películas vistas en el festival, con la cinta *Hashi* de **Sherman Ong**, una coproducción de Japón, Sin-

gapur y Malasia, que en sus 111 minutos de duración, le concede muchísima relevancia a la ausencia de diálogos en tiempo real.

Como contrapartida, el cine de acción que llega desde Corea y Japón, suele mostrar escenas de violencia, impensables en otras industrias.

Centrándonos en su interés histórico, destacamos la proyección de un par de cintas.

Indonesia nos ofreció a través de la directora **Prima Rusdi**, una película de carácter documental: *9808 An anthology of 10th year indonesian reform*. En ésta, diez jóvenes cineastas nos ofrecen su visión de mayo de 1998, cuando en el país, se vivió el final del mandato de **Suharto**, el que fuera segundo presidente de Indonesia desde 1967 y cuyo gobierno buscó el acercamiento a Occidente a la par que alejarse del legado prochino de **Sukarno**.

Pero, sin duda, el referente histórico más significativo, llegó colateralmente, de la mano de **Uruphong Raksasad**, con *Agrarian Utopia*, film tailandés en el que se llama la atención sobre el proceso de desaparición de la agricultura tradicional y que ironiza desde el propio título, sobre los horrores de los *khmers rojos*, que nacieron en la vecina Camboya, con la que limita al oeste Tailandia. Recordemos que la de los *khmers rojos* fuera nada más y nada menos que una estrategia genocida, que

causó la muerte de un cuarto de la población camboyana y que, en definitiva, concentró sus fuerzas en destruir todo esquema civilizado. En dicho momento histórico —entre 1975 y 1979—, con el fin de que todo fuera construido desde cero, se evacuaron las ciudades, destinándolas a cementerios y los campos, pasaron a ser centros de trabajo forzado o de concentración, con condiciones de vida infrahumanas, donde los más débiles, no lograban sobrevivir.

Otro punto esencial en su guión lo fue el cierre de fronteras, clausurándose los contactos con el exterior de forma claramente xenófoba.

El director, **Uruphong Raksasad**, organizó para el rodaje a dos familias terrenos, para sin maquinaria ni electricidad, al más típico estilo de la dictadura, recuperar para la memoria de alguna forma, este *modus vivendi* de un desagradable capítulo del pasado, que no logra ofrecer bajo ningún concepto, tal y como ocurriera con dicho sistema político, rastro alguno de lo que la utopía maoísta dictaba constituiría la felicidad de la población.

Interesante hubiera sido el visionado, para ilustrar el contexto histórico al que se alude, de la producción de **David Puttman**, *Gritos del Silencio*, inspirada en el reportaje *Vida y muerte de Dith Pran*, que publicara el periodista **Sydney Schamberg** en el *New York Times* en 1976. La película no fue sino la primera historia sobre el genocidio de cerca de tres millones de habitantes durante el gobierno de los *khmers rojos*, que pudimos ver en pantalla. Un sobrecogedor drama, ambientado en la Camboya de **Pol Pot**, que obtuvo tres Óscars y numerosos premios internacionales. ■

Pilar Samper

Sam Peckinpah

El autor de este artículo, **Carlos Delgado Burgos**, murió en la noche del pasado día 22 de mayo, debido a un repentino infarto que le quitaba la vida de forma fulminante y repentina. Sirva la publicación de este trabajo póstumo de nuestro entrañable y querido camarada, como homenaje de la redacción de PATRIA SINDICALISTA.

Las crónicas cuentan que **Samuel David Peckinpah** nació el 25 de febrero de 1926 en Madera, una localidad californiana próxima a Fresno y murió en 1984 en Inglewood, California. De remota sangre india por vía materna, desde muy pequeño estuvo influenciado por el universo de las leyes (su abuelo, su padre y su hermano fueron jueces). Muy joven se alistó en los Marines y participó en la Segunda Guerra Mundial. Más tarde aprendió el oficio de actor, guionista, realizador televisivo y por último director de cine.

Sam Peckinpah entró en la cadena KLAC TV, donde trabajó de barrendero, regidor y tramoyista. Pronto, y gracias a la ayuda de **Walter Wagner**, consiguió el puesto de ayudante de dirección en la Allied Artist. Un tiempo después **Don Siegel** le requiere para el puesto de director de diálogos en su película *Riot in cell block eleven* (1954). En el western *Whichita* (1955) de **Jacques Tourner**, **Peckinpah** comparte reparto con el actor principal **Joel McCrea**, al que dará un papel de protagonista siete años después en *Duelo en la Alta Sierra* (1962). Por esta época también aparece en dos largos de **Don Siegel**, *The Anapolis story* (1955) y *La invasión de los ladrones de cuerpos* (1956), donde interpreta varios papeles secundarios.

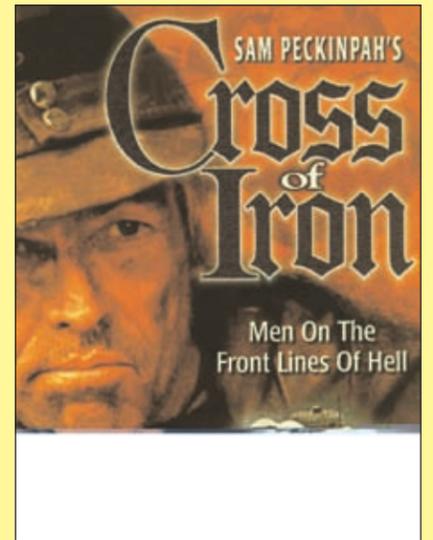
A principios de 1959, **Peckinpah** realiza el último episodio de la serie *Broken Arrow*, y logra dirigir episodios de series como: *Klondik*, *The Zane Grey theatre*, o *Route 6*, muy alejadas todas del universo del Oeste. En esta etapa realiza una versión del western televisivo de **Henry King** *El Pistolero* (1950). Todos estos encargos para la televisión fueron determinantes para la configuración del estilo peckinpahiano. Gracias a este prestigio incipiente un aún muy joven **Peckinpah** consigue el apoyo suficiente para dirigir su primer largo: *Compañeros mortales* (*The deadly companions*, 1961), que cuenta con **Mauren O'Hara** como protagonista. La película no funciona por problemas con la productora pero sirve para convencer de la capacidad plástica y narrativa de este principiante (la verdad es que esto es algo muy común a muchos genios del séptimo arte, y como iremos viendo una constante en el cine de **Peckinpah**); mas por su capacidad consigue un contrato como director con la MGM, con la que consigue uno de sus mejores trabajos: *Duelo en la Alta Sierra* (1962), que ganó un premio en el Festival Internacional de Cine de Bélgica, por encima de **Fellini** 8 y 1/2. Con esta película inaugura uno de sus temas fetiche: el *western* crepuscular. Tras esta película dirige otra obra maestra llamada *Mayor Dundee* (*Major Dundee*, 1965) donde pudo volcar toda su experiencia televisiva. Esta obra maestra tan sólo pudo terminarse gracias al apoyo inestimable de su principal protagonista, junto a **Richard Harris**; **Charlton Heston**, que llegó a invertir parte de sus honorarios en el rodaje del largometraje. De todos modos las desavenencias entre el director y los productores fueron tan intensas que llevaron al cineasta al borde del

suicidio, no sin antes haber cortado parte del metraje. Situada en el final de la Guerra Civil norteamericana se ve obligado a realizar numerosos cortes alegando que su película así es totalmente incomprensible.

Esto es una constante en su cine, y por ello su siguiente trabajo lo acaba finalizando **Norman Jewison**, el film *El Rey del Juego* (*The Cincinnati Kid*, 1965).

Peckinpah, durante algún tiempo, no logró encontrar trabajo como director de cine. Ningún estudio quería contratarle después de la fama que le había puesto **Ransohoff** de rebelde, individualista, orgulloso e incompetente.

Por ello vuelve a la televisión y consigue varios éxitos muy apartados de sus intereses temáticos pero que le sirven para regresar con fuerzas renovadas a la gran pantalla, y lo que es más importante, con una gran independencia para crear.

Carátula de una versión en lengua inglesa de *La Cruz de Hierro*

Es así como en 1969 consigue rodar con la Warner Brothers quizá su obra cimera: *Grupo Salvaje*, película que le consagró fuera y dentro de Hollywood y que inauguraría la fama sanguinaria de su cine. Pero, pese a un éxito tan rotundo, los productores continuaron hostigándole hasta el punto de retirar de exhibición su siguiente película *La balada de Cable Hogue* (1970). Cuando la reputación del director estaba marcada por el *Bloody Sam* que le acuñaron los críticos se autoexilia a Inglaterra en los años 70-71, donde rodó *Perros de paja* (*Straw dogs*, 1971) y que cuenta con **Dustin Hoffman** como protagonista. La película es un éxito absoluto, pero sin embargo suscitó una gran polémica debido a la presunta tendencia misógina que atribuyeron diversos grupos feministas al largo. Éste sería, junto al de la violencia, otro de los debates que estuvo presente a lo largo de toda su cinematografía. En *Perros de Paja* el protagonista prefiere al loco porque lo comprende mejor que su propia mujer. En *La Cruz de Hierro* trata de reivindicarse con una escena de mujeres soldados, la cual es narrada con una profundidad psicológica extraordinaria. Por esto se da cuenta de que en todos los países le ocurrirá lo mismo que en Hollywood si trata de expresarse con libertad, tal vez **Peckinpah** certificó aquí su carácter de eterno disidente. Es probablemente por esto por lo que el resto de sus filmes, a excepción de *Pat Garret and Billy The Kid* (1973), son obras de encargo ajenas a →

PUBLICIDAD

MILENIO AZUL
Publicación falangista independiente

www.milenioazul.org

Apartado de Correos 47 - 15080 LA CORUÑA

→ sus intereses que van a marcar su trayectoria artística y existencial en la década de los 70.

En 1974 realiza su película más surrealista según la crítica: *Quiero la cabeza de Alfredo García*, quizá la mejor protagonización del gran Warren Oates, por otra parte asiduo de sus películas. Tres años más tarde filma para mí una de sus mejores obras: *La Cruz de Hierro*, todas ellas realizadas con un escaso presupuesto, Orson Welles se puso en contacto con él para decirle que era la mejor película contra la guerra que jamás había visto, sin embargo fue un fracaso absoluto de crítica y de público en América.

El estilo del realizador

Se ha hablado mucho de su decadencia como director tras su radical cambio de estilo con *Grupo Salvaje*, de hecho sus posteriores películas no gozan ya de los elogios de este gran filme e incluso algunas han recibido duras críticas. A pesar de esto tiene varios epígonos dentro del séptimo arte como **John Milius**, **Walter Hill** o **John Woo**. Aunque podríamos decir que los logros de estilo cinematográfico que consume nuestro director únicamente funcionan plenamente en las creaciones diseñadas por él mismo, en su universo particular.

También se ha dicho que el tratamiento de sus matanzas a cámara lenta es resultado de un cine reaccionario (sic). Como guionista experimentado, **Peckinpah** dotará a su cine de un cuidado extraordinario sobre los detalles reveladores de complejos sentimientos personales, que redundará en la construcción milimétrica de sus personajes. Por ejemplo, la frialdad física de **Pat Garret** (Ja-

Filmografía

The Deadly Companions (1961)
 Duelo en la Alta Sierra (*Ride the High Country*, 1961)
Major Dundee (1965)
 Grupo Salvaje (*Wild Bunch*, 1969)
 La balada de Cable Hogue (*The Ballad of Cable Hogue*, 1970)
 Perros de paja (*Straw dogs*, 1971)
 Junior Bonner / El rey del rodeo (*Junior Bonner*, 1972)
 La huida (*The Getaway*, 1972)
 Pat Garret y Billy el niño (*Pat Garret and the Billy the Kid*, 1973)
 Quiero la cabeza de Al García (*Bring me the head of Alfredo García*, 1974)
 Los aristócratas del crimen (*The Killer Elite*, 1975)
 La cruz de hierro (*Cross of Iron*, 1977)
 Convoy (1978)
 Clave: Omega (*The Ostermand Weekend*, 1983)

mes Coburn) fusionada con lo más desdeñable de su misión y con su método concienzudo de trabajo, la protocolaria firma del contrato de **Steven Judd** en *Duelo en la Alta Sierra*, o también los sistemas antirrobo que pettecha en su parada de postas Cable Hogue (*La balada de Cable Hogue*). Esta atención extrema en fotografiar los detalles significativos, al contrario de lo que hacen la mayoría de los realizadores de su tiempo, alejan siempre a nuestro autor de la narración convencional. ■

Carlos Delgado Burgos

Televisión

Abducidos por la pantalla

El consumo de televisión en España en minutos, aumentó este año 2009, tanto como los siete anteriores. Lo más fácil es achacarlo a la crisis económica, argumentando por ejemplo, la caída del gasto en ocio —que el informe *Útica* cifraba en un 9% en el pasado año—, pero cuando viene siendo así desde tiempo atrás, en el que la situación de nuestros bolsillos no era tan crítica, no podemos quedarnos en una respuesta tan sencilla.

Irremediabilmente, seguimos la estela de Estados Unidos, *exportador máximo de cultura*: No en vano tanto nos interesa lo que le ocurra en dicho país *guri*, que la investidura de **Obama**, hizo subir el consumo televisivo en España, hasta el punto de que, en el momento de la misma, había casi un millón más de espectadores que en la misma franja, de cualquier otro día, llegando a ser cerca de 6,5 millones de telespectadores, testigos del juramento del nuevo presidente: ¡Ahí es nada!

Siguiendo con nuestra sumisión a la *moda norteamericana*, vamos con algunas cifras impactantes: durante el cuarto trimestre de 2008, las cifras que arrojaba el consumo televisivo de los estadounidenses, nos llamaban la atención —151 horas al mes o lo que es lo mismo, 5 al día—. Pues bien, en enero de 2009, los estudios en nuestro país, mostraron que los telespectadores españoles no se comportaban de manera muy diferente, pasando una media de 4 horas y 14 minutos frente a la cada vez menos “pequeña pantalla” —porque nuestros televisores cada vez son más grandes, pese a la crisis—. Y es más, unos 3,5 millones de españoles/residentes en España —cerca del 8% de la población— pasaron diez horas diarias frente al televisor en 2008, cuando todavía la cifra de parados no alcanzaba los más de 4 millones, como ocurre a fecha de hoy: “*Yes, We Can*”.

En nuestra sociedad, las relaciones sociales cada vez decaen más en detrimento de la/s pantalla/s: sea la del televisor, la del ordenador o la del móvil. Es más cómodo. También lo es no prestar atención a los problemas de los que nos rodean y asistir a cómo los sufren y/o solucionan en programas de televisión otros que nos son totalmente ajenos: véase la audiencia que arrastran los programas tipo “Gran Hermano”.

No nos implicamos en la vida de nadie, únicamente observamos, juzgamos y comentamos lo que hacen los que pasean por la *caja cada vez más tonta* y así es lógico que ocupe una portada del papel *couché*, una persona cuyo sueño fuera serlo —con todos mis respetos a la publicación—: La banalidad pura y dura, es el actual pasaporte a la fama, a un poder adquisitivo alto, al endiosamiento falaz de escaparate, que tanto luce en época de total inmersión en un sistema capitalista atroz. La crisis de valores —de la mano con la sed de adquirir y aportar conocimientos, inquietudes— es la culpable de nuestro *aborregamiento* frente al televisor, no le echemos la culpa por completo a la económica.

El fenómeno del alza en el consumo televisivo por tanto, concluimos con que no es nuevo, no bebe exclusivamente de los daños de la crisis económica. De hecho, llevamos tiempo observando cómo en el mundo del periodismo, el intrusismo laboral es cada vez más acuciante. Ocupan cada vez más espacios mediáticos aquellos que son familiares de famosos —cuya fama ha sido propiciada por su dedicación laboral o no— y los que han logrado destacar en programas de la más irritante telebasura: expliquémosle ahora a una persona joven, de qué sirve ir a la Facultad de Ciencias de la Informa-

ción, con lo fácil que es hacer cameos en televisión acostándose con un futbolista, cantante, “Gran Hermano”, etc. Vergonzoso.

Esta crisis de valores que al servicio del poder, la televisión ayuda a cultivar y afianzar, nos *regala* además, para que no falte de nada en nuestra *moral transgresora*, escenas no aptas para menores a cualquier hora del día: ¿qué hacemos para evitarlo? En recientes fechas, el Observatorio de Contenidos Televisivos Audiovisuales (OCTA), alertaba de que la Comisión de Seguimiento del Código de Autorregulación de Contenidos Televisivos e Infancia, no actúa porque no recibe denuncias, fiel reflejo de que ante cualquier barbaridad, esta sociedad únicamente transita por el mundo y se echa todo a las espaldas, imparable al ademán. Ni siquiera contamos con un Consejo Audiovisual Estatal que canalice las quejas y exija el cumplimiento de los compromisos adquiridos por las cadenas en materia de protección a la infancia, siendo el único país de Europa que no cuenta con ello.

No se trata de estar anclados en tiempos pasados, sino de aprender de errores y aciertos y superarse. “*La Bola de Cristal*” conjugaba modernidad y cultura en los 80. Ahora sin embargo, en nuestra constante involución, en lugar de seguir modelos interesantes, nos encontramos en la parrilla televisiva con “*Shin Chan*” o “*Pressing Catch*” en horario infantil, ejemplos ambos que vienen a enseñar de todo, menos un comportamiento ejemplar.

¿Estas son las distracciones que queremos para nosotros y las nuevas generaciones? A los adultos nos cuesta encontrar espacios mínimamente interesantes que versen sobre historia, literatura, naturaleza, que recojan debates políticos con moderadores serios —y no tertulias pactadas o *jaulas de grillos*, en las que se juega a quién grita más—. Los niños, se encuentran con un escaparate amplio de contenidos que no riman con su edad —¡La única en la que pueden disfrutar de una cierta (y adorable) ingenuidad—.

Nos encontramos con que la falta de comunicación cada vez es mayor y les abocamos a un consumo cada vez mayor de pantallas: de televisión, consola y ordenador —regalándoles incluso ordenadores para niños—, teniendo varios televisores en casa, centrando la atención en la mesa en el televisor en lugar de hablar en familia de cómo nos ha ido el día, etc y luego nos llevamos las manos a la cabeza, porque desconocemos los problemas de los vástagos o porque el sobrepeso infantil es cada vez más preocupante —el 30% de los menores de nuestro país lo padecen, ahí es nada—, pero llegamos tan sumamente cansados del trabajo, que en múltiples ocasiones, es mejor ver “*Los Simpson*” a mediodía que dialogar o regalarles la *Wii*, a ver si se les ocurre hacer deporte con ella, en lugar de bajar al parque: ¿Esto es evolucionar?

Y es que estamos muy estresados y llegamos a casa sin fuerzas: esperemos no aumente la jornada laboral, porque nos *daría la puntilla* definitivamente. Y no digamos qué ocurriría si se retrasase la edad de jubilación, porque ya, hallándonos agotados y seniles, los famosos viajes del *INSERSO*, serían más para los reporteros —amantes de famosos o protagonistas de bacanales televisivos, en su mayoría—, que para que los disfrutase la gente mayor, que con sus pensiones dicho sea de paso, para pocos viajes tienen ya...

Vivimos frente a la/s pantalla/s: ¿Viajaremos sólo también a través de ellas? ¡Por favor! ■

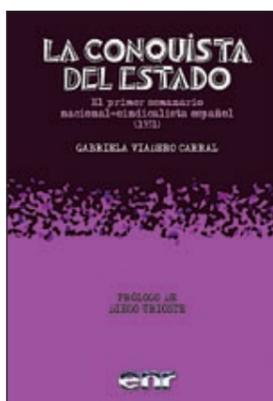
Pilar Samper

Libros

Aquellos «Gallos de marzo»

Escasas semanas antes de que fuera proclamada la segunda República española, un joven e inquieto intelectual zamorano, funcionario de Correos, que había planeado por las redacciones de la *Revista de Occidente* y la *Gaceta Literaria*, fundadas y dirigidas respectivamente por **José Ortega y Gasset** y **Ernesto Giménez Caballero**, fundó un semanario político al que puso por cabecera *La Conquista del Estado*, y en cuyas columnas se fraguaron las primeras bases y propuestas del nacional-sindicalismo.

La barcelonesa Ediciones Nueva República ha editado recientemente una monografía sobre dicha publicación, titulada *La Conquista del Estado. Primer semanario nacional-sindicalista español (1931)*, obra de **Carmen Viadero Carral** y que tiene como prólogo a **Diego Urioste**, libro que hay que agradecer porque todo lo que sea *recuperar nuestra memoria*, es hecho que no podemos —ni queremos— dejar de saludar.



El libro de **Carmen Viadero** no es, desde luego, una obra *militante*. Todo lo contrario: estamos ante un trabajo universitario y, por tanto, patinado con la frialdad de lo académico, del estudio que marca distancias con respecto a la complicidad del subjetivo apasionamiento.

Tanto mejor. Si algo nos sobran son libros *pro* y *contra*, y nos faltan los que se adentren en la verdad histórica sin las anteojeras del prejuicio. Esto empieza ya a ser posible, porque han nacido las suficientes generaciones como pa-

ra que determinados acontecimientos históricos sean vistos tal cual, de una manera objetiva. Coincidimos plenamente, pues, con el prologoista que no duda en calificar el libro de **Carmen Viadero** de “serio” y “responsable”.

Dicho esto, el libro tiene el valor de sintetizar en en poco menos de 130 páginas la urdimbre de la publicación, sus características técnicas, la personalidad de **Ledesma Ramos** y, por supuesto, las circunstancias nacionales e internacionales en las que nació, se desarrolló y desapareció *La Conquista del Estado* para dar paso a las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS).

La tarea de sustraer al olvido la obra de **Ramiro Ledesma Ramos** y algunos aspectos conexos del nacional-sindicalismo de primera hora por parte de Nueva República, ha conseguido frutos muy valiosos y, entre ellos, el libro de **Carmen Viadero** es de los más estimulantes. ■

G.M.

Revisiones

La Falange revolucionaria



José Antonio Primo de Rivera

Si hay algo que un falangista debe aguantar, es la duda hacia la autenticidad de su espíritu revolucionario. Entendemos revolucionario como sinónimo de anticapitalista. Esta duda generalizada, que es crítica furibunda por parte de la extrema izquierda, no proviene sino de la ignorancia o del “cabezacuadrismo” propio de aquellos que creen tener la única solución a esta lacra político-económica que es el capitalismo (léase comunistas y anarquistas). Mostraremos, pues, por qué el nacional-sindicalismo (o falangismo) es auténticamente anticapitalista, y lo haremos a partir de la teoría de la plusvalía de **Marx**.

Al margen de lo que opinemos de **Marx** y sus soluciones al problema social, lo cierto es que su crítica al capitalismo es demoledora y definitiva, y su teoría de la plusvalía es el diapason con el que debe comprobarse si una ideología que pretende ser anticapitalista lo es verdaderamente.

La plusvalía es el incremento sobre el valor original de un producto de trabajo [1]. El capitalista compra la fuerza de trabajo del obrero durante un tiempo determinado (la jornada de trabajo) y la consume, es decir, hace trabajar al obrero. La fuerza de trabajo del obrero es una mercancía (pues tiene valor de uso y valor de cambio) especial que produce valor, el cual se objetiva en el producto del trabajo. Este producto, en vez de ser propiedad del obrero,

pasa a manos del capitalista (es decir, le es enajenado el producto de su trabajo). El capitalista paga un salario al obrero, pero es menor que el valor que éste ha objetivado en la mercancía resultante de su trabajo, pues el capitalista obtendrá de dicho producto un beneficio (la plusvalía), que no se incluye en el salario [2]. La apropiación de la plusvalía por parte del capitalista (y su condición de posibilidad: la propiedad privada de los medios de producción) es el alma del modo de producción capitalista, que no es sino la apropiación por parte de unos de la riqueza producida por otros. El fascismo y el nacionalsocialismo se autoproclamaban anticapitalistas, pero el hecho de que no atacaran la propiedad privada de los medios de producción y de la plusvalía muestra que no eran anticapitalistas, sino, a lo sumo, populistas. Lo mismo sucede con la socialdemocracia: exige mejoras socio-laborales (que pueden ser moderadas o no), pero no modifican esencialmente el sistema. Disimulan el capitalismo, pero mantienen su alma. Un obrero puede cobrar un salario de, pongamos, 7.000 euros mensuales, pero si el beneficio de la empresa sigue fuera de su alcance, el sistema sigue siendo capitalista y, por lo tanto, injusto.

¿Ataca el nacional-sindicalismo la propiedad privada de la plusvalía y de los medios de producción? Ya dijo **José Antonio** que la plusvalía debía asignarse al productor en-

cuadrado en sus sindicatos. En el nacional-sindicalismo, efectivamente, el valor que ha producido el trabajador le es restituido. No se hecha al suelo la propiedad privada de los medios de producción de la misma forma en que se hace en la dictadura del proletariado, pero la propiedad deja de ser privada en el sentido capitalista: aunque las empresas tienen jerarquías según la preparación y el esfuerzo de cada uno, la propiedad es comunitaria y, por lo tanto, los beneficios se reparten entre todos; en el nacional-sindicalismo, la empresa es de quien la trabaja, de la totalidad de los trabajadores [3]. Y esto no es pura verborrea. **Dionisio Ridruejo**, por poner un ejemplo, durante los primeros años del franquismo, presentó leyes que iban en esa dirección [4]. Leyes que fueron desestimadas desde el principio por las autoridades franquistas.

Hemos visto, a partir de la teoría de la plusvalía de **Marx**, que el nacional-sindicalismo es auténticamente anticapitalista. Si los que tienen ojos para leer han leído, tal vez comprendan ahora que no hay afán populista ni interés burgués tras las sinceras palabras de **José Antonio**: “[queremos] una justicia social, que no se nos conceda como regateo; una justicia social que alcance a todos, puesto que para nosotros no hay clases, ya que hasta la misma aspiración de los obreros no es aspiración de ellos únicamente, sino aspiración total de España” [5].

Quede claro, pues, que el nacional-sindicalismo no defiende los intereses burgueses ni aspira a mantener el alma del capitalismo bajo una fachada de falsa justicia social. Aspira a una justicia social profunda, cuyo corolario es el desmontamiento del armatoste capitalista. ■

Marc B.V.

Las distintas Falanges

A lo largo del tiempo, desde nuestro propio origen, se han hablado y visto tanto desde fuera como desde dentro distintas falanges. En realidad distintas percepciones, distintas caras de un mismo prisma, un prisma con algunas caras más pulidas y otras más bastas.

Así, y sin entrar en el bosque de las diversas organizaciones que desde 1933 han defendido una idea más o menos pura del nacionalsindicalismo, vemos que podemos encontrar distintos enfoques.

Se ha hablado de la Falange de las letras, con esa magnífica corte literaria que reunió **José Antonio**, que tantos y tan magníficos nombres ha ido sembrando en nuestra literatura: de **Ros** a **López Pascual**, de **Sánchez Mazas** a **Argaya**, con gigantes como **Rafael García Serrano**.

Se ha hablado de la Falange de la sangre. Mal interpretada a veces incluso por sus propios protagonistas y casi siempre desde fuera, pero parte de nuestra historia, más pensando los tiempos en que nos tocó nacer.

Habló **Ximénez de Sandoval** de la Falange del Silencio, de aquellos hombres que sin pertenecer oficialmente a la Falange formaban parte de la misma y quedaban a sus órdenes en distintos estamentos de la sociedad civil. Falange que entronca en casos límite con la Falange clandestina, que pasa a cubrir a prácticamente toda la militancia, en aras de salvar sus cuellos y la llama misma de la Falange.

Se habla incluso, como algo que reputo como un error, de la Falange de izquierdas y la Falange de derechas... ya que sabemos, recordando a **Ortega**, que ser de izquierdas o de derechas son distintas formas de hemiplejía moral. Pero se defienden posturas, más que posiciones, más propias de marxismo o del liberalismo que los que no son nuestros.

Se habla, vemos, de muchas posibles falanges. En la calle, en los libros, en revistas, en periódicos, e incluso entre nosotros. Y to-

do, todo esto, puede ser cierto... o puede ser falso.

Debemos reconocer que, afortunadamente, enfundarse en una camisa azul no significa dejar de pensar. Quizá por querer seguir pensando en libertad muchos vestimos esa misma camisa azul. Y pensar significa, implica, encontrar distintas luces y distintas sombras, según quien sea quien piense. No sería lógico que un grupo de individuos, por grande o pequeño que fuera, pensara de forma uniforme, coincidiendo en todos los puntos. Si lo es que coincidamos en unas premisas fundamentales, en lo que hoy se da en llamar de forma políticamente correcta, “ideas fuerza”. Ideas que nosotros sintetizamos, como siempre desde que el hombre ha sido, como lo hicieron las legiones romanas o los revolucionarios franceses, por dar dos extremos históricos, en lemas, en consignas. Sin ir más lejos, nuestro “Patria, Pan y Justicia”, de por sí ya es una declaración contundente, con más enjundia que grandes tesis doctorales con páginas infinitas.

Y esas consignas, esa base fundamental que nos mueve a lograr una España mejor, dado que esta nos duele, dado que esta no nos gusta; esa base que nos arrastra en busca de una Justicia Social hoy aparentemente imposible en este mundo absurdo y dominado por unos pocos ropones; esa base no se descompone. Es una: Falange.

Algo a no olvidar. La cizaña, siembre estará ahí. Pero la unidad, la llevamos dentro. Aun sin quererlo, Falange es unidad. No, no hay muchas falanges. Tan solo hay una: la que nació de la mano de **José Antonio Primo de Rivera**. Y ya que traemos al fundador a estas líneas, vale concluir que es la que busca, como decía **José Antonio**, una vida democrática y apacible. Pese a lo que a muchos les pese. ■

R.E.

Septentrión

Quienes son capaces de renunciar a la libertad esencial a cambio de una pequeña seguridad transitoria, no son merecedores ni de la libertad ni de la seguridad.

Benjamin Franklin

La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierran la tierra y el mar: por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida.

Miguel de Cervantes

Ser independiente es cosa de una pequeña minoría, es el privilegio de los fuertes.

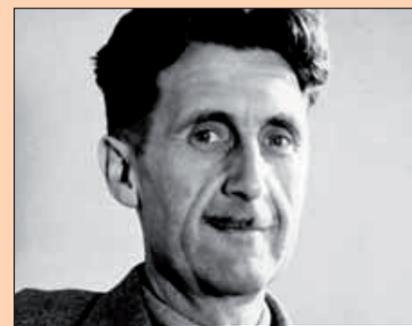
F. Nietzsche

¿Quién es libre? El sabio que puede dominar sus pasiones, que no teme a la necesidad, a la muerte ni a las cadenas, que refrena firmemente sus apetitos y desprecia los honores del mundo, que confía exclusivamente en sí mismo y que ha redondeado y pulido las aristas de su carácter.

Quinto Horacio Flaco

Si la libertad significa algo, será sobre todo el derecho a decirle a la gente aquello que no quieren oír.

George Orwell



G. Orwell

Quien en nombre de la libertad renuncia a ser el que tiene que ser, ya se ha matado en vida: es un suicida en pie. Su existencia consistirá en una perpetua fuga de la única realidad que podía ser.

J. Ortega y Gasset

Raros son esos tiempos felices en los que se puede pensar lo que se quiere, y decir lo que se piensa.

Tácito

Las cadenas de la esclavitud solamente atan las manos: es la mente lo que hace al hombre libre o esclavo.

Franz Grillparzer

[1] *El Capital*, Tomo I, sección segunda, capítulo 1. Otras exposiciones sobre la plusvalía en *Trabajo asalariado y capital*.

[2] Para más exposiciones sobre el salario, el capital, la fuerza de trabajo y el trabajo enajenado, ver los *Manuscritos de economía y filosofía* y la breve obra *Salario, precio y ganancia*.

[3] V. los discursos de **José Antonio** y *La revolución social del nacional-sindicalismo* de **Arrese**, donde también se critica el salario en el régimen capitalista (como también criticaba **Marx**).

[4] V. *La Falange Teórica* de **Manuel Penella**.

[6] *F.E.*, núm. 6, 8 de febrero de 1934.

El cuestionario de la historia...

viene de pág. 2

réplica del gobernado por Nerón...

Si este pueblo nuestro sólo es un espectador del circo, donde el separatismo tridente en brazo masacra a los españoles desprotegidos, o echan a los leones de la memoria histórica, (¿o histórica?) dantesca, a media España? (la otra media al parecer se perdió en los archivos)...

Si avivan constantemente el enconamiento fraticida, en vez de la reconciliación fraternal de nuestra nación...

Si el gobierno social-burgués se desentiende de la realidad del trabajador...

Si nuestro Banco de España es el instrumento del "socialismo" para auxiliar a la banca capitalista...

Si no quiere esta social-burguesía sacar a España del capitalismo y lo que hace es sacar al capitalismo de su crisis...

Si a la derecha se le acaba su papel y cometido burgués, por que el socialismo lo realiza aún mejor...

Y si la justicia social queda en un anhelado sueño, por que los cipayos del sistema liberal capitalista están permanentemente al servicio de esta social-burguesía...

¿Que hacemos?

¿Existe aun ese pueblo que siempre ha rugido con exhalación de fiera, respondiendo después del letargo en las situaciones extremas?

¿Dónde se escuchan las masas sociales oprimidas por la injusticia?

¿Ya no quedan rebeldes ni inconformistas, aun que sólo sean los vástagos de la familiar legión?

Aquí vamos a echar de menos hasta los rivales de antaño. Que despierten y se comprometan con nosotros la Falange: anarquistas, comunistas, republicanos de verdad si queda alguno... si están descabezados y hastiados, tienen hueco en nuestras filas, donde pueden recuperar el sentido justicialista de solidaridad y el proyecto de una España mejor que la que ha habido y la que hay, pues Falange permanentemente mantiene la conciencia transformadora para marcar el camino de la Revolución Pendiente en España, a todos aquellos que aun les queden inquietudes revolucionarias, aun que sean caducas pero honestas y luchan por rescatarse a la desidia y hacerlas operativas.

¡Oídos sordos!, ¿oídos sordos?

En cuantas ocasiones hemos tenido que soportar al mediocre progre de la izquierda burguesa, cuando con zafiedad, hablaba de una Falange que no era Falange, y nos atribuían la arquitectura de un régimen que jamás fue el nuestro, y cuando ya de verdad saben lo que de verdad somos y queremos, huyen despavoridos ante esta concepción revolucionaria que supera todos los patrones progresistas imaginados y conocidos de estos papanatas aburguesados del sistema.



Falange Española de las JONS es el anticapitalismo único y auténtico en España, no existe otra tendencia política que se nos equipare en ello por desgracia, pues las únicas connotaciones que da la izquierda operante, es la de expresión y soporte de la nueva burguesía.

¿Y los vendidos esquirols de los mal llamados sindicatos?... estos son un capítulo aparte de la colección de traidores que constantemente engañan y envenenan el alma del trabajador y su destino.

Las centrales sindicales con sus líderes en cabeza, ejercen de instrumento domesticador del trabajador sumiso y resignado, para el servicio vil de los intereses del sistema económico del capitalismo.

Las centrales sindicales solo acuden a la voz de sus amos los partidos, consagrando la maldita y reaccionaria legislación laboral vigente, limitándose a percibir las asignaciones gubernativas, junto a los puestos de seudos funcionarios y bien enchufados por el partido, que llenan sus rastropanzas. Aun no hemos visto a una sola central sindical o aun sólo líder de estas, acompañando el momento penoso y amargo del trabajador,

que habiendo estado en UGT o en las CC.OO., llora ya sin esperanza el cierre de la empresa y la imposibilidad del pago de la hipoteca de la vivienda, junto a su mujer e hijos.

Y todo esto es lo que tenemos... ésto y una inmensa acta de acusaciones, contra la gran crapulocracia que más tarde o menos tarde, terminará rindiendo cuentas de las parásitas sangrías que han causado y están causando al trabajador, nuestro pueblo, nuestra patria, nuestra España, la de todos.

Ya basta de las tutelas paternalistas o carroñeras a nues-

tro pueblo, con semejante sistema y semejantes instituciones, dirigidas por crápulas o trileros partidistas.

La única tutea que debe regir al sistema, es la del hombre con el arraigo expresivo de su total personalidad libre de los partidos políticos, en el municipio donde convive y en el sindicalismo que él crea dentro de su empresa, cuyo capital no sea ni el instrumento del burgués, ni del Estado, si no el instrumento del trabajador encuadrado dentro del sindicato de empresa, financiada por la banca nacional y sindical. Esta es la verdadera meta institucional de un sistema participativo nacional, representado sobre la vital existencia de la *Comunidad vecinal* y el *Sindicalismo* que directa y naturalmente el hombre y no parásito vertebrata.

Así lo expresamos, por que así creemos lo refrenda firmemente todo buen español de cualquier credo, que con su respetable creencia, anhela una España unida y digna, regida por el trabajo y no por la especulación del capital y el enfrentamiento partidista del liberalismo... la España de la Patria, el Pan y la Justicia. ■

Jesús de Paredes

Me lo dijo un camarada...

Y me sentó como un sopapo. Lo dijo calmado, convencido: "España ya no existe". Teníamos esa eterna charla sobre la ruptura de España, su decadencia y el negro devenir de seguir por la senda tomada. Yo defendí eso tan manido de que nos estábamos quedando sin Patria, de que a este paso España dejaría de existir. Y entonces me llevó la bofetada, doblemente dolorosa por recibirla sin ira, de manera pedagógica.

España ya no existe, es cierto. Es una selección de fútbol. El nombre que recibe un espacio físico a efectos burocráticos para que el capitalismo haga y deshaga a su antojo. Pero una Patria sin proyecto, sin espíritu, es un muerto que camina por los páramos de la historia. Inútil ya es echarle la culpa al sempiterno problema de los nacionalismos catalán y vasco, cuando cualquier presidente autonómico muestra instintos de hiena para arrebatarle al vecino el agua y el pan en provecho propio y eso les da votos. Es lo que ocurre con los nacionalismos:

se puede ajustar cuándo empezaron, pero no se sabe dónde acabarán. El pueblo aranés ya empieza a quejarse del imperialismo catalán y a no mucho tardar, Canejan empezara a quejarse del centralismo de Viella... Un país sin himno, sin bandera, sin territorio comúnmente aceptado, sin proyecto, sin espíritu y sin temple, sin orgullo y aceptación del pasado para lo bueno y para lo malo.

España ya no existe y por extensión, la Hispanidad.

Dejemos de llorar al muerto, mucho ya le hemos llorado desde el desastre del 98, colofón final de una serie de despropósitos, y empecemos a cortejar a las cenizas del ave Fénix desde donde ha de resurgir la grandeza de la Patria. Trabajemos por la resurrección y no por medicar al muerto a ver si guña un ojo y con eso nos creemos que ya arranca. España ha muerto. ¡Nosotros la haremos revivir! ■

A. Mestre

«Patria Sindicalista» no cierra por vacaciones

Como todos nuestros suscriptores, lectores y amigos saben, PATRIA SINDICALISTA no tendrá ediciones en julio y agosto, y no volveremos a estar en la calle hasta

septiembre. Sin embargo, desde el pasado 12 de mayo, funciona una *versión digital* del periódico, bien entendido que las informaciones y noticias que se emiten para la red no

son un calco de las que aparecen en papel prensa, ya que funciona a la manera de una agencia de noticias.

Con este servicio, la redacción de PATRIA SINDICALISTA, no sólo pretende cubrir, informativamente hablando, esas nueve semanas, sino que tendrá su propia existencia y dinámica, complementándose ambos medios.

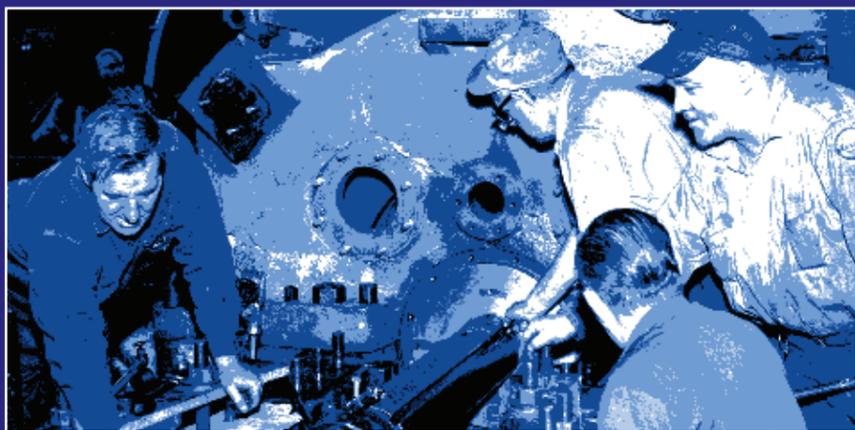
Ni qué decir tiene, que confiamos en que quienes nos han seguido y apoyado hasta aquí, presten a este nuevo foco mediático la misma atención que hasta ahora nos han dispensado. ■

Patria Sindicalista



Patria Sindicalista en internet: www.patriasindicalista.es

Construyendo un nuevo sindicalismo UNIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES



Teléfono 634 524 222 / Fax 91 591 30 38
Calle Fernando Garrido, 16-1º / 28015 Madrid
www.sindicatount.es / sindicatount@yahoo.es